

Boletín

Sociedad Chilena de Arqueología

Nº 22 JUNIO 1996



EDITORIAL	1
	2 INVESTIGACIONES EN MARCHA
EVENTOS	6
	10 PROYECTOS APROBADOS
HUMOR EN LA ARQUEOLOGIA	11
	13 PUBLICACIONES
NOTICIAS & ANUNCIOS	14
	15 OBITUARIO
EL RINCON RUPESTRE	16
	17 COLUMNA TEXTIL
ARQUEOLOGIA POR CONTRATO	19
	22 NOTAS & COMENTARIOS
TRIBUNA	32
	36 EL CORREO DEL CHASKI
INSTRUCCIONES A LOS AUTORES	37

SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGIA (Periodo 1994-1997). *Presidenta:* Fernanda Falabella Gellona, *Secretario:* Mauricio Massone Mezzano, *Tesorera:* Eliana Durán Serrano, *Directores:* Jorge Hidalgo Lehuedé y José Berenguer Rodríguez.

BOLETIN DE LA SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGIA, Año 13, N° 22, junio 1996. Publicación bianual editada por la Sociedad Chilena de Arqueología. *Representante Legal:* Fernanda Falabella Gellona, *Editor:* José Berenguer Rodríguez, *Editores Asociados:* Luis Cornejo Bustamante & Carolina Agüero Piwonka. Dirigir la correspondencia para el Boletín al Editor, Casilla de Correo 3687, Santiago, CHILE, Tels. 695-3851 / 695-3627, Fax (562)697-2779, E-mail <jbereng@mailnet.rdc.cl> Las opiniones vertidas en este Boletín son de la exclusiva responsabilidad de quienes las emiten.

EDITORIAL

Un problema que debería ser discutido y solucionado colectivamente dentro de la SChA es el de la falta de apego de los colegas a las normas exigidas por los editores de sus trabajos. Un ejemplo es la edición de los artículos presentados al último Congreso Nacional de Arqueología Chilena (Antofagasta, 1994). A juzgar por lo que hemos visto, da la impresión de que la mayoría de los colegas fuese incapaz de presentar sus manuscritos conforme a las instrucciones dadas por la Comisión Organizadora. Esta deficiencia impone un pesado fardo sobre las espaldas de los editores.

Por supuesto que este problema comienza ya en la entrega del resumen de la ponencia, debido a atrasos y falta de especificidad, y continúa con la exposición del trabajo, por fallas del expositor en administrar bien el tiempo que le otorga la mesa. Pero el verdadero "cuello de botella" para la Comisión Organizadora se produce al recibir los manuscritos para las Actas. Los pedidos de postergación del plazo de entrega por parte del autor y la concesión de nuevos plazos por parte de la Comisión Organizadora, que deberían ser excepciones evaluadas caso por caso, se convierten en la regla. Si a este problema agregamos que los manuscritos vienen con las deficiencias de forma reseñadas más arriba, el resultado es un enorme retraso que afecta de manera negativa a todo el proceso.

El punto es que no parece justo que quienes se atuvieron estrictamente a las normas de estilo y plazos originales deban soportar que sus trabajos demoren en publicarse hasta el añejamiento, debido a la informalidad de otros colegas menos eficientes. Esto pasa a ser especialmente importante cuando consideramos que muchos de los autores—incluyendo los causantes de la demora— tienen detrás de sí a FONDECYT presionando por publicar los resultados de los proyectos que éste financia.

Hoy en día, más que nunca, el trabajo arqueológico está regido por principios de eficiencia y la publicación de resultados de investigación no puede ser una excepción. Hay que ir creando una cultura de la presentación de estos resultados que otorgue mayor relevancia a una formalidad bien entendida. No hay sanción social más efectiva que la que emana de nuestros propios pares. Por lo tanto, sugerimos ir imponiendo el concepto de que "la formalidad es parte de la calidad" y que quienes insistan en presentar los resultados de sus investigaciones sin ajustarlos a las instrucciones de plazos y formas previamente establecidas, no sólo serán evaluados como poco considerados con sus colegas (editores, organizadores de un evento y colegas en general), sino también como ineficientes y faltos de calidad en sus trabajos. En otras palabras: el que quiera bailar en este baile que lo haga con la música que colocan los que organizan la fiesta; los otros irán quedando afuera.

JBR

INVESTIGACIONES EN MARCHA

ANDES CENTRALES

Análisis iconográfico de una colección de cerámica Moche: divinidades, dirigentes y edificios, FONDECYT N° 1960112 (dos años). Investigador responsable: Zoltán Paulinyi. Unidad ejecutora: Museo Chileno de Arte Precolombino.

● **Resumen:** El propósito de este proyecto es realizar un análisis iconográfico de la colección de cerámicas de la cultura Moche del Museo Chileno de Arte Precolombino. Se presta especial atención al mensaje de las piezas acerca de la naturaleza y estructura del mundo sobrenatural y del mundo de los gobernantes, partiendo del marco teórico según el cual los dos mundos son inseparables, estructurándose en complejos *deidad - templo(palacio) - dirigentes*. Nuestro enfoque es principalmente histórico, pero enfatiza la importancia excepcional de los estudios mitológicos para conocer el rol de los gobernantes. El método que usamos se basa en el análisis contextual de las imágenes, sin apoyarse en analogías etnohistóricas, las que consideramos inciertas. Se espera que, entre otras cosas, nuestro proyecto aporte importantes novedades acerca de la iconografía de dos de los más importantes complejos mencionados de la sociedad Moche.

NORTE GRANDE

Variabilidad textil durante el Período Intermedio Tardío en el Valle de Quillagua: una aproximación a la etnicidad. FONDECYT 1950071 (1° de 2 años). Investigadora responsable: Bárbara Cases. Co-investigadores: Carolina Agüero, Joyce Strange, Jacqueline Correa, Mauricio Uribe y Patricia Ayala. Unidad Ejecutora: Fundación Cultural Plaza Mulato Gil de Castro.

◆ **Informe de avance:** Durante 1995 se excavaron los sectores Alto y Bajo del Cementerio Oriente (Qui01 y Qui02) recuperándose escasos contextos intactos y una muestra significativa de materiales en áreas con estratigrafía disturbada. El material fue analizado junto con aquel obtenido de la superficie de estos cementerios y del Poniente (Qui03) por Gallardo y colaboradores en 1991. Los tipos textiles y cerámicos recuperados en Quillagua se compararon con piezas completas provenientes de colecciones de museos (Pica- 8, nivel superior de Solor-3, Solor-4, Chacance-1 y Colección Latcham), lo que permitió ordenarlos en componentes, entre los que además de Tarapacá y Loa/San Pedro se encuentran de los valles Valles Occidentales y Altiplano. Observamos que la distribución de estos componentes se organizaba diferencialmente en cada uno de los cementerios estudiados. En el caso de Qui01, el comportamiento cerámico se caracterizó por una heterogeneidad en los componentes entre los que predominó el Loa/San Pedro seguido por el Tarapacá, en tanto los textiles si bien mostraron la misma heterogeneidad anterior, pusieron en evidencia una estrategia encubridora de la tradición Loa/San Pedro por medio de la exaltación visual de elementos propios de la Tarapacá. Este patrón se invirtió en Qui03 donde todo rastro de tipos tarapaqueños y de otros componentes, en textiles y cerámica, desaparece registrándose sólo el Loa/San Pedro. Un momento intermedio entre estas dos ocupaciones estaría representado en el cementerio Oriente Alto, donde aun existiendo evidencias tanto piqueñas como loínas, en el caso textil son las primeras las que aparecen encubiertas, mientras el componente Loa/San Pedro empieza a manifestarse en forma explícita. La cerámica, por su parte, registra una disminución de la variedad tipológica aumentando el componente tarapaqueño hasta equipararse con el Loa/San Pedro. Estos hechos se interpretaron como una manifestación de un cierto control o influencia ejercida en un primer momento por Tarapacá sobre Loa/San Pedro y otros componentes (sin llegar aún a ahondar en su naturaleza), al mismo tiempo que Loa/San Pedro ponía en práctica una estrategia de apropiación del espacio funerario (como una expresión de las relaciones y conflictos de los grupos humanos involucrados en lograr el predominio de este espacio en vida) que culminaría con éxito en la exclusividad de la ocupación del Cementerio Poniente. El seguimiento de los patrones de ocupación de los cementerios junto a los fechados TL obtenidos y la presencia de tipos diagnósticos, sugieren una ubicación cronológica más temprana de Qui01 (720 - 1110 DC) en relación a Qui03 (1150 - 1315 DC), donde parece extenderse incluso hasta el Período Tardío.

Hay que destacar que fue el estudio de colecciones de referencia y análisis de atributos técnicos y decorativos lo que permitió ordenar una muestra constituida fundamentalmente por fragmentos. Así, uno de los mayores aportes

de este trabajo reside en los aspectos metodológicos, que nos permitieron recuperar información de estos materiales tradicionalmente desechados. Lo mismo es aplicable a los sitios investigados, que al tratarse de cementerios *extremadamente disturbados*, presentan una serie de dificultades que hasta el momento no se había intentado superar. Respecto a la especificidad del estudio de los textiles, con lo efectuado hemos encontrado claves importantes en relación al objetivo principal de esta investigación, que intenta obtener herramientas arqueológicas para investigar etnicidad en este segmento del Loa.

Determinación de la función zootécnica a través de un enfoque zooarqueológico aplicado a sitios del Formativo de la Provincia del Loa (II Región), FONDECYT N° 1950346 (3 años). Investigadora responsable: M^a Antonia Benavente; Co-investigadores: Carlos Thomas W., Plinio Gecele e Isabel Cartajena. Unidad ejecutora: Depto. de Antropología / Universidad de Chile.

● **Resumen:** Una de las características del Formativo del Loa Medio es la interacción entre las poblaciones asentadas localmente con grupos foráneos, constituidos por grupos caravaneros especializados. Dadas las características de estas poblaciones, es posible suponer que éstas ya poseían prácticas pastoriles consolidadas, donde el manejo del recurso animal estaba condicionado por las diferentes funciones zootécnicas específicas que cumplen las distintas especies domésticas que componen el rebaño. Los yacimientos escogidos para esta investigación (Chiu-Chiu 273-A, Chiu-Chiu 200, Vía Chuquicamata y Topáter) son sitios que, por un lado, representan poblaciones agroganaderas locales, y por otro, grupos caravaneros procedentes de tierras altas y de la otra vertiente andina (Tarija, Selvas Occidentales). Nuestra hipótesis guarda relación con el diferente uso que daban estas poblaciones al recurso animal. Es de esperar que aquellos animales utilizados por los grupos caravaneros con una función zootécnica específica, representen diferencias con aquellos utilizados por las poblaciones locales. Dichas variaciones deberían ser rastreables en el registro de los yacimientos escogidos. Por ende, nuestro objetivo en este proyecto es determinar a través de los restos faunísticos la función de las poblaciones de camélidos representadas en los sitios. La investigación será abordada a través de un enfoque zooarqueológico, lo que permita a su vez continuar y profundizar esta línea de investigación.

Ocupaciones arcaico/formativas y arte rupestre en el Alto Loa (II Región de Chile), FONDECYT N° 1960045 (3 años). Investigador responsable: Iván Cáceres R. Co-investigadores: José Berenguer R. y Helena Horta T. Unidad ejecutora: Museo Chileno de Arte Precolombino.

● **Resumen:** En años recientes la investigación de las relaciones entre ocupaciones arcaico/formativas y ceremonialismo funerario y arquitectónico en quebradas del Salar de Atacama ha producido resultados de sumo interés para entender el proceso de complejización social que se dió allí en el pasado (la "vía Puripica/Tilocalar a la complejidad"). Sin embargo, se sabe muy poco acerca de la validez de estos hallazgos y planteamientos fuera de esa región. El objetivo general de este proyecto es abrir un nuevo foco de investigación en torno a esta problemática en la cuenca alta del río Loa, documentando las relaciones entre sitios arcaico/formativos y de arte rupestre en los sectores Lequena, Santa Bárbara y Ojos de San Pedro. La recolección de datos se hará mediante excavaciones, prospecciones, sondeos, relevamientos y estudios estratigráficos de paleoambiente. El procesamiento de datos incluirá análisis lítico, cerámico, botánico, faunístico, estilístico, radiocarbónico, termoluminiscente, sedimentológico y micropaleontológico. Al cabo de la investigación, se espera contar con información básica sobre estos sitios en términos de distribución, cronología, correlaciones culturales, tecnologías, asentamientos, subsistencia, ceremonialismo y paleoambiente. Estos resultados sentarán las bases para un primer delineamiento de la contribución de las tempranas poblaciones altoloinas al proceso de complejización de las sociedades circumpunefias.

Estudio interdisciplinario, multidimensional e integral del arte rupestre de Taira, Alto Loa, FONDECYT N° 1940099 (2° de 3 años). Investigador responsable: José Berenguer R. Co-investigadores: Iván Cáceres, Helena Horta y Edmundo Magaña. Alumna tesista: Flora Vilches. Unidad ejecutora: Museo Chileno de Arte Precolombino.

◆ **Informe de avance:** *Historia ocupacional de la Localidad de Taira:* I. Entre 2060 y 1875 AC (BETA-86761: 3660 ± 50 AP) ocurre en SBa-45 una ocupación arcaica con líticos vinculables al complejo Chiuchiu. II. Entre

795 y 390 AC (BETA-86759: 2500 ± 70 AP) se produce la primera ocupación Alero Taira o SBa-43 (Período Formativo y contemporánea con complejo Vega Alta). III. Entre 120 y 320 DC (BETA-29760: 1730 ± 100 AP), pero más probablemente después de esa fecha, se construye techumbre de Estructura B de SBa-43 y muy posiblemente estructuras A y C. IV. Entre 500 y 600 DC se detecta episodio de abandono de Estructura B y quizás de todo SBa-43. V. Entre 425 y 985 DC (UCTL-133: 1375 ± 90 AP; UCTL-732: 1130 ± 120 AP), pero más probablemente al término de este lapso, se ofrendan en SBa-43 dos grandes cántaros globulares en muro exterior S de Estructura C, asignables a fase local pre-Quinchamale, correlacionables con fase regional Lasana I y tal vez contemporáneos con pictografías en blanco que sobreayacen a arte rupestre estilo Taira y cimientos de la Estructura B. VI. Entre 1290 y 1440 DC (UCTL-620: 655 ± 50 AP, UCTL-621: 620 ± 60 AP, UCTL-622: 775 ± 80 AP, UCTL-729: 605 ± 50 AP, UCTL-730: 550 ± 50 AP, UCTL-731: 555 ± 60 AP, BETA-86758: 680 ± 70 AP) se verifican en los tres sitios ocupaciones de la fase Quinchamale relacionables con Lasana II. VII. Hay actividad humana postcontacto en SBa-43 alrededor de 1600 DC y/o posterior.

Estudio del Complejo Huentelauquén bajo una perspectiva macroespacial y multidisciplinaria, FONDECYT 1950036 (1° de 3 años), Investigador responsable: Agustín Ilagostera M. y Rodolfo Weisner (coordinador). Co-investigadores: en arqueología, Gastón Castillo, Miguel Cervellino, Nancy Montenegro, Ivo Kuzmanic, Nelson Gaete y Jorge Silva; en antropología física, María Antonietta Costa y Silvia Quevedo; en geología y biología, Luc Ortlieb, Julio Vásquez, Nury Guzmán, Ismael Kong y Loreto Vargas; y en conservación: Roxana Seguel, Bernardita Ladrón de Guevara, Rodrigo Iribarren, Ramón Villarroel y Raúl Cáceres. Instituciones ejecutoras: Universidad Católica del Norte / ORSTOM / Museo Regional de Antofagasta / Museo Regional de Atacama / Museo Arqueológico de La Serena / Centro Nacional de Conservación y Universidad de Antofagasta.

● **Resumen:** A través de este proyecto se quiere investigar las estrategias de adaptación de las poblaciones que se han asignado al "Complejo Huentelauquén", las que se desarrollaron en el Arcaico temprano en los territorios árido y semiárido de Chile. El problema implica el estudio de los patrones de asentamiento, de subsistencia y tecnológicos, entendidos en términos de interrelación y dependencia de las mencionadas poblaciones entre sí y con su entorno. Este estudio se desarrollará bajo dos aspectos básicos: a) macroespacialidad, que considera los 1000 km donde tuvo lugar este complejo, a través de la incorporación de instituciones y arqueólogos de las II, III y IV regiones de Chile; y b) multidisciplinaria para abarcar los diversos aspectos humanos y ambientales involucrados en la problemática.

El hombre arcaico costero: su biodiversidad y bioadaptación, FONDECYT 1960169. Investigadora responsable: María Antonietta Costa-Junqueira. Investigadora Alterna: Silvia Quevedo K. Co-investigadores: José Alberto Cocilovo, Agustín Ilagostera M., Gonzalo Ampuero B., Gonzalo Tranco G. y Patricia Soto R. Investigadores-colaboradores: Eugenio Aspillaga, Vivien Standen, María Rosados, Sonia Guillén, Francisco Rothhammer y Julio Sanhueza. Instituciones ejecutoras: Universidad Católica del Norte / Museo Nacional de Historia Natural / Universidad Nacional de Río Cuarto (Argentina) / Museo Arqueológico de La Serena.

● **Resumen:** El presente proyecto pretende caracterizar biológicamente las poblaciones arcaicas de las costas norte y central de Chile. Para tal objetivo se utilizará la información de colecciones depositadas en los museos de Arica, La Serena y Santiago (MNHN), integrando así la totalidad de los hallazgos relativos a dicho período y al área de estudio. Como parte del proceso heurístico y para el logro de la investigación, se llevará a efecto el análisis de sexo, edad y deformación craneana, de los atributos morfoscópicos y craneométricos, de microevolución y de paleodemografía. Finalmente, en el contexto interdisciplinario, se contrastarán los datos bioantropológicos, arqueológicos y ecológicos para lograr una caracterización de la población arcaica costera en el espacio geográfico y en el tiempo, definiendo su diversidad u homogeneidad, su dinámica biológica y su nivel de inserción en el ambiente litoral.

EXTREMO SUR

Hombre temprano y paleoambiente en Tierra del Fuego, FONDECYT 1960027 (3 años), Investigador responsable: Mauricio Massone. Co-investigadores: Alfredo Prieto, Donald Jackson, Gloria Rojas, Roxana Seguel y Luis Borrero. Unidades Ejecutoras: Centro de Investigaciones Diego Barros Arana / Instituto de la Patagonia / Depto. de Antropología de la Universidad de Chile.

● **Resumen:** El proyecto tiene como propósito central caracterizar el sistema cultural propio de los grupos paleoindios que ingresaron a Tierra del Fuego hacia el límite Pleistoceno/Holoceno y determinar sus formas de relación con las condiciones paleoambientales existentes. De igual modo, busca constatar los cambios culturales producidos por los grupos cazadores de tradición post-paleoindia y su vinculación con los cambios ambientales ocurridos durante el Holoceno temprano y medio. Para estos fines se utilizará un enfoque interdisciplinario desde las vertientes de la arqueología, geomorfología, palinología, paleontología y conservación.

La investigación se centrará en el valle glacial que une bahía Inútil y bahía San Sebastián, en el territorio septentrional de Tierra del Fuego, donde en años anteriores se han localizado evidencias de ocupación humana aborigen desde hace 11.880 a 10.420 años hasta el siglo pasado. El proyecto tiene la importancia de poner a prueba viejas y nuevas hipótesis no confirmadas, relativas a los modos de vida de los cazadores terrestres tempranos al sur del Estrecho de Magallanes, donde se han detectado evidencias de asociación cultural y fauna extinta. Se pretende valorizar el patrimonio estudiado mediante un plan de investigación, conservación y difusión.

EVENTOS REALIZADOS

■ **Primera Semana de la Ciencia y la Tecnología**, 4-11 de noviembre, 1995, organizadas por el Programa EXPLORA, creado y coordinado por CONICYT con apoyo del Ministerio de Educación.

Miles de niños y adultos de todas las regiones de país participaron en esta Primera Semana, organizada por más de 60 instituciones públicas del Programa EXPLORA de CONICYT. Con la creación de este programa, CONICYT recogió la preocupación de las instituciones ligadas al quehacer científico-tecnológico y de la comunidad científica respecto de la disminución de las vocaciones en esta área y al distanciamiento entre quienes hacen ciencia y la sociedad en general. Los objetivos del programa son: promover el interés por los temas científico-tecnológicos en el público general; aumentar la comprensión y valoración pública de los avances científico-tecnológicos como elementos fundamentales para el mejoramiento de la calidad de vida; dar a conocer modelos y crear espacios que incentiven y canalicen las vocaciones científicas en niños y jóvenes; facilitar el acceso al conocimiento de la ciencia y la tecnología en niños y jóvenes; y estimular el uso de un pensamiento crítico y de aplicación tecnológica por parte de distintos segmentos de la población. Dentro de las instituciones relacionadas con la arqueología que participaron en este evento, se menciona al Museo Nacional de Historia Natural y al Museo Chileno de Arte Precolombino. La Segunda Semana está programada para octubre de este año y sería deseable que la Sociedad Chilena de Arqueología coordinara la participación de sus socios a través de todo el país.

José Berenguer R.

■ **IV Jornadas binacionales Inka-cordillerana Kollasuyu**, 6-8 de noviembre de 1995, organizadas en Viña del Mar por el Instituto de Estudios Humanísticos de la Universidad de Valparaíso, el Depto. de Ciencias Históricas de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Chile y la Sección Antropología del Museo Nacional de Historia Natural, bajo el auspicio del Proyecto FONDECYT N° 1940048.

Este evento se viene realizando alternativamente en Argentina y Chile y tiene por objetivo reunir a los especialistas en el tema del incario para discutir y actualizar los conocimientos relativos al tema. En esta oportunidad, el evento contó con la destacada participación de más de 40 especialistas provenientes de la arqueología, la historia y la etnohistoria regional. Especialmente importante fue la participación de la totalidad de los profesionales chilenos y argentinos dedicados al estudio del *Tawantinsuyu*, con la excepción de Hans Niemeyer quien se disculpó de asistir por encontrarse enfermo. Además, se contó con la asistencia especial de los Drs. Terence D'Altroy (University of Columbia) y Ian Farrington (Australian National University), quienes fueron expositores en las dos conferencias magistrales realizadas durante el evento. La conferencia de D'Altroy versó sobre los resultados de sus investigaciones en el valle del Mantaro (Perú) y la de Farrington sobre diversos aspectos de la organización espacial y ritual incaica en el Cusco.

La modalidad de trabajo consistió en la presentación, por parte de ocho especialistas invitados, de una selección de temas y problemáticas derivadas de la investigación arqueológica y etnohistórica más reciente. Las sesiones se iniciaron el lunes 6 con una exposición del Dr. Rodolfo Raffino (Universidad Nacional de La Plata) sobre la evolución de la problemática del incario en los últimos 15 años; a continuación, la Dra. Ana María Lorandi (Universidad de Buenos Aires) se refirió al rol de los curacas en el mundo colonial; el profesor José Luis Martínez discutió el problema de los diversos filtros que alteran el significado de conceptos, etnónimos y topónimos en los documentos tempranos; el grupo de investigadores ariqueños [sic] –Iván Muñoz, Juan Chacama, Jorge Hidalgo, Virgilio Schiappacasse y Osvaldo Silva– presentaron el estado de las investigaciones relativas a los incas a nivel regional. El martes 7 Rubén Stehberg y María Teresa Planella (Museo Nacional de Historia Natural) expusieron sobre las estrategias de expansión y control desarrolladas por el inca en la región meridional; el profesor Leonardo León (Universidad de Valparaíso) analizó documentos relativos a la estructura social de los grupos indígenas locales (Chile central); Roberto Bárcena (CONICYT, Mendoza) discutió críticamente las técnicas de datación absolutas actualmente en uso. Finalmente, el D'Altroy presentó una síntesis de los fechados disponibles del período inca tanto en el Perú como en el Kollasuyu.

Cada una de estas exposiciones dio lugar a intensos y sugerentes debates, sin límite de tiempo, lo que representó el aporte más novedoso y productivo de este evento. Se aprovechó la reunión para realizar el lanzamiento del primer

número de la *Revista Tawantinsuyu*, editada en Australia por Ian Farrington y Rodolfo Raffino. Por la noche los invitados fueron festejados con una peña efectuada por los estudiantes del Instituto de Estudios Humanísticos.

Las IV Jornadas finalizaron el miércoles 8 con una salida a terreno a los sitios de Chada y Cerro del Ynga (La Compañía), la que concluyó con un almuerzo de camaradería en un restaurante típico de la zona central. La Comisión Organizadora aceptó la proposición del colega Iván Muñoz, de Arica, de celebrar las V Jornadas en la localidad de Putre.

Leonardo León
Rubén Stehberg

■ **Reunión sobre estudios de impacto ambiental**, 13 y 14 de mayo de 1996, organizada por la Sociedad Chilena de Arqueología y el Departamento de Antropología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.

Este evento tuvo como finalidad implementar una discusión abierta entre los arqueólogos en torno al creciente aumento de los Estudios de Impacto Ambiental (EIA) y sus repercusiones en el quehacer de la disciplina. La convocatoria se realizó en forma amplia, dirigida tanto a los arqueólogos pertenecientes a la SChA como a aquellos que no se encuentran afiliados a ella. El temario estuvo estructurado a partir de cinco sesiones: 1) información acerca de los alcances relativos a este tema en la Ley de Monumentos Nacionales y la Ley Marco del Medio Ambiente, 2) presentación de casos de EIA ya desarrollados, 3) exposición de ponencias referentes a aspectos centrales (campo laboral, investigación, conservación y ética), 4) recapitulaciones y discusión general y 5) conferencias de los arqueólogos norteamericanos David Pollack, David L. Morgan y Tom D. Dillehay en el Museo Chileno de Arte Precolombino sobre la experiencia en esta materia en EE.UU. En cada una de las sesiones se abrió debate, en el cual fue posible la participación amplia de todos los asistentes.

Las presentaciones realizadas por los expositores fueron adecuadas, documentadas y de una extensión razonable, aunque no siempre fue evidente el mismo nivel de profundidad en la preparación de las ponencias. Por su parte, la participación del público fue lo suficientemente inquisitiva como para ahondar en aquellos temas en las cuales los expositores fueron poco específicos, así como para plantear sus propias motivaciones. Fue de esta manera posible aclarar ciertas dudas y mal entendidos, así como defender y cuestionar ciertas posiciones personales, pero, muy especialmente, se generó la necesaria base de entendimiento y dialogo frente a un tema que ya ha comenzando a generar roces y tensiones al interior de la disciplina. Por su parte, las conferencias realizadas por los arqueólogos norteamericanos ofrecieron un interesante punto de comparación entre la situación en su país, donde existe una legislación sobre EIA (CRM) desde hace varios años, y el fenómeno que esta ocurriendo hoy en Chile.

En su conjunto la reunión alcanzó los objetivos propuestos, ya que se identificaron las principales áreas de problemas en la relación entre EIA, la preservación del patrimonio cultural y el campo profesional y académico de los arqueólogos en Chile. De esta manera, se logro definir un seria de pasos en los cuales la SChA deberá concentrar sus esfuerzos futuros, los que prioritariamente incluyen la elaboración de un marco ético para el desempeño profesional y académico de los arqueólogos, la elaboración de estándares mínimos para los informes arqueológicos de EIA, la formación profesional de las futuras generaciones de arqueólogos y la coordinación y cooperación entre la SChA y la Secretaria del Consejo de Monumentos Nacionales.

Los principales problemas que enfrentó esta reunión surgieron, por una parte, de la ausencia de una serie de arqueólogos, muchos de los cuales en los últimos años han tenido una valiosa experiencia en este tema. A la vez, los funcionarios del Consejo de Monumentos Nacionales no pudieron estar permanentemente en la reunión, lo que se tradujo en que muchas inquietudes surgidas durante su ausencia no pudieron ser desarrolladas. No obstante, la principal falencia de este esfuerzo colectivo radicó en la falta de información relativa al marco legal que regulará en definitiva los EIA, reglamento que a la fecha de la reunión aún no era promulgado.

Luis E. Cornejo B.

EVENTOS A REALIZARSE

Reunión anual del Comité Nacional de Conservación Textil. Entre el 28 de Octubre y el 1° de Noviembre se realizará en el Museo Histórico Nacional (Santiago) la X Reunión Anual del CNCT.

A diferencia de reuniones anteriores organizadas por el Comité, esta vez se pretende conmemorar sus 10 años de labor ininterrumpida en el ámbito de la conservación e investigación de nuestro patrimonio textil, dándole un carácter más amplio que permita a los participantes conocer historias textiles externas, así como perfeccionarse en el mismo campo de la conservación. Para esto se contará con la participación de autoridades reconocidas en los temas antes mencionados. Para desarrollar el primero de ellos, Madeleine Ginsburg, Curadora del Departamento Textil del Victoria Albert Museum (Inglaterra) dictará el curso "Orígenes y Desarrollo Textil Europeo siglos XVIII y XIX" y para el segundo, Teresa Toca, bióloga y Conservadora de Textiles y Objetos Etnográficos del Centro Nacional de Conservación, Restauración y Museología de La Habana (Cuba) instruirá sobre "Causas y Prevención de Deterioro Biológico de Textiles". La reunión estará orientada a profesionales dedicados a la conservación e investigación de textiles (conservadores, restauradores, estetas, historiadores del arte, etnohistoriadores, arqueólogos y diseñadores textiles, entre otros) y tendrá una duración de cinco días. Para mayor información sobre los cursos e inscripciones dirigirse a Margarita Alvarado (Fax 223-2577) o Carolina Agüero (este *Boletín*).

Carolina Agüero P.

Simposio Desarrollos pre-Tiwanaku en el Area Centro-Sur Andina, organizado por Mario A. Rivera (Beloit College & Field Museum, Chicago) y Albert Meyers (Universidad de Bonn) dentro de los marcos del 49° Congreso Internacional de Americanistas, 7-11 de julio, 1997, Quito.

El area Centro-Sur Andina presenta todavía una nebulosa en cuanto al conocimiento de la prehistoria del período equivalente al Horizonte Temprano e Intermedio Temprano. Ultimamente, sin embargo, se ha ampliado en forma considerable la base material tanto en el centro de desarrollo de la cultura Tiwanaku como en las regiones adyacentes, al punto que es posible hacer comparaciones de los distintos procesos de desarrollo cultural en zonas como el área Circum-Titicaca, norte de Chile, sur del Perú, sur y sureste de Bolivia y el noroeste de Argentina, principalmente.

Una de las preocupaciones, sobre todo de los estudios altiplánicos, ha sido la pregunta: ¿hasta qué punto estos desarrollos fueron precursores de la cultura Tiwanaku? Otra podría ser acerca de la definición de los focos de autodesarrollo y de sus características, es decir, aislar procesos y tradiciones particulares y marcar sus límites geográficos y culturales donde los datos lo permitan, así como describir las áreas y los espacios temporales [sic] donde no existen estos datos y formular conceptos para futuras investigaciones. Una tercera preocupación sería caracterizar los nexos culturales que relacionan a estas áreas y considerar finalmente su relación y no-relación temporal y cultural con el Horizonte Tiwanaku. En suma: se trata de entregar aportes teóricos y de investigación de terreno en relación a aspectos cronológicos, ideológicos, estudios de casos y sitios, subsistencia, organización sociopolítica, emergencia de aldeas, tráfico y viabilidad.

Enviar título de ponencia y resumen a la brevedad posible hasta fines de julio a: Mario A Rivera, 7710 S. Manitowoc Ave., Oak Creek, Wisconsin 53154, USA, Fax (414) 768-0272.

Entheobotany: Shamanic plant science, a multi-disciplinary conference on plants, shamanism and ecstatic states, 18-20 de octubre de 1996, San Francisco, California, organizada por el Palace of Fine Arts Theatre.

Siguiendo el éxito de las dos anteriores conferencias bianuales sobre *Plantas, chamanismo y estados de conciencia* (San Luis Potosí, México, 1992 y Lleida, Catalunya, 1994), se convoca a la tercera conferencia, esta vez en San Francisco (EE.UU), legendario epicentro del interés contemporáneo por los enteógenos chamánicos, incluyendo también drogas artificiales denominadas "sicolélicas" como el LSD.

Fruto de una colaboración informal entre científicos europeos y americanos, la presente conferencia es una exploración multi-disciplinaria de las plantas visionarias chamánicas o plantas-maestras, incluyendo su etnofarmacognosis, fitoquímica y farmacología, con amplios aportes desde la historia, la lingüística, la filosofía, la arqueología, la psicología y la historia del arte. A diferencia de las conferencias anteriores, *Entheobotany* reunirá a seis de los más distinguidos y antiguos científicos en el campo con 14 de sus colegas más jóvenes, quienes crecieron en los caóticos y "sicológicos sesentas" y que han focalizado sus multifacéticas carreras en el estudio de los enteógenos. Como enteobotánicos, representan a una docena de países: Brasil, Canadá, Cuba, México, EE.UU, Catalunya, Finlandia, Alemania, Italia, España, Suecia y Suiza.

Habrán ocho sesiones –tres vespertinas de dos horas y media (8-10:30 PM) para miembros de la vieja guardia enteogénica; y cinco sesiones de tres horas en la mañana (9-12 AM) y en la tarde (2-5 PM). La sesión inaugural será el viernes 18 de octubre a las 2 PM. Se discutirá la historia y la más reciente investigación sobre: la *ayahuasca*, hongos psicoactivos, tabaco, *iboga*, drogas tipo LSD, enteógenos de consumo nasal y sus triptaminas y el *peyote* y sus mescalinas enteogénicas. Las ponencias serán de interés tanto para científicos profesionales como para aficionados a los enteógenos. Se prohibirá grabar las ponencias (en audio o vídeo), pero habrán cintas de audio de calidad profesional a la venta. Inscripción: US\$ 225,00.

Para mayor información, dirigirse a: *Entheobotany*, Post Office Box 311, Sierra Madre, California, USA-CA-91025, Fono/Fax: (818)355-9585.

PROYECTOS APROBADOS

Investigador: Ivan Efraín Cáceres Roque; Proyecto: 1960045 Ocupaciones arcaico/formativas y arte rupestre en el Alto Loa (II Región de Chile); Duración: 3 años; Monto aprobado 1996: \$ 8.690.000; Institución: Museo Chileno de Arte Precolombino.

Investigadora: Riet Delsing Kentsengs; Proyecto: 1960146 Relaciones de género en la Isla de Pascua, una sociedad multicultural en cambio; Duración: 2 años; Monto aprobado 1996: \$ 9.486.000; Institución: Corporación de Desarrollo de la Mujer La Morada.

Investigador: Oscar José Espouey Bonfiglio; Proyecto: 1960113 Estudio comparativo cultural y biológico entre los cementerios del litoral y del interior pertenecientes al período Intermedio Tardío del extremo norte de Chile; Duración: 2 años; Monto aprobado 1996: \$ 10.462.000; Institución: Museo Chileno de Arte Precolombino.

Investigadora: Vivian Theda Gavilan Vega; Proyecto: 1960047 Los significados culturales de lo femenino y lo masculino: Una aproximación a la cultura aymara contemporánea desde la antropología simbólica y la antropología del género; Duración: 3 años; Monto aprobado 1996 \$ 11.173.000; Institución: Taller de Estudios Andinos.

Investigador: Héctor Segundo González Cortez; Proyecto: 1960044 Multiétnicidad en Arica: convivencia y conflicto entre aymaras chilenos y bolivianos; Duración: 3 años; Monto aprobado 1996 \$ 8.140.000; Institución: Universidad de Tarapacá / Depto. de Arqueología y Museología.

Investigador: Sergio Alberto González Miranda; Proyecto: 1960090 La chilenuzación de los aymaras de Tarapacá: el rol de la escuela fiscal en el mundo andino 1930-1960; Duración: 2 años; Monto aprobado 1996: \$ 4.914.000; Universidad Arturo Prat / Depto. de Ciencias Jurídicas y Sociales.

Investigadora: Nuriluz Ema Hermosilla Osorio; Proyecto: 1960930 Uso del espacio en Chile Central durante el Tardío: una aproximación explicativa desde la arqueología y la ecología; Duración 3 años; Monto aprobado 1996; \$ 12.905.000; Institución: Universidad de Chile / Depto. de Ciencias Ecológicas.

Investigador: Jorge Alfredo Hidalgo Lehuédé; Proyecto: 1960234 Historia de los pueblos andinos de Arica, Tarapacá y Atacama: Etnicidades y conflictos coloniales; Duración: 3 años; Monto aprobado 1996: \$ 12.036.000; Universidad de Tarapacá / Depto. de Arqueología y Museología.

Investigador: José Luis Martínez Cereceda; Proyecto: 1960774 Identidades étnicas y discursividad: textos, diferencias e identidades en la Puna Salada (Siglos XVI y XVII); Duración: 3 años; Monto aprobado 1996: \$ 11.583.000; Universidad de Chile / Depto. de Ciencias Históricas.

Investigador: Mauricio Massone Mezzano; Proyecto: 1960027 Hombre temprano y paleoambiente en Tierra del Fuego; Duración: 3 años; Monto aprobado 1996: \$ 15.827.000; Institución: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos / Centro de Investigación Diego Barros Arana.

Investigador: Hans Walter Niemeyer Fernández; Proyecto: 1960095 Excavación y estudio de doscientas estructuras habitacionales de La Puerta A, Valle de Copiapó, Región de Atacama; Duración: 3 años; Monto aprobado 1996: \$ 8.505.000; Institución: Sociedad Chilena de Arqueología.

Investigador: Zoltán Paulinyi; Proyecto: 1960112 Análisis iconográfico de una colección de cerámica Moche: divinidades, dirigentes y edificios; Duración: 2 años; Monto aprobado 1996: \$ 2.700.000; Institución: Museo Chileno de Arte Precolombino.

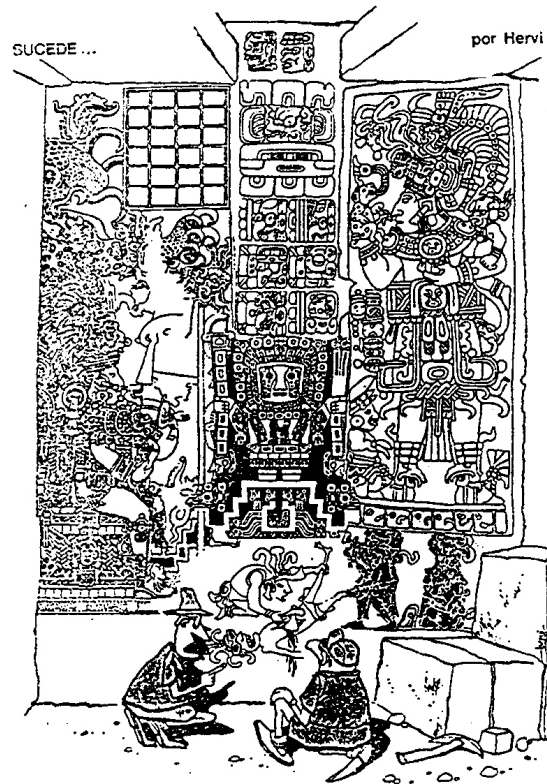
Investigador: Eduardo Raimundo Téllez Lugaro; Proyecto: 1960789 Lonkos, tribus y fronteras: etnohistoria de la nación Mapuche en la era de la constitución de la neo-frontera republicana (de la guerra a muerte al "Imperio Pampeano" de Calfucura, 1819-1850); Duración: 3 años; Monto aprobado 1996: \$ 10.626.000; Universidad de Chile / Depto. de Ciencias Históricas.

HUMOR
EN LA
ARQUEOLOGIA
Riase no más com(p)adre ☺

LA ARQUEOLOGIA EN LOS BURDELES

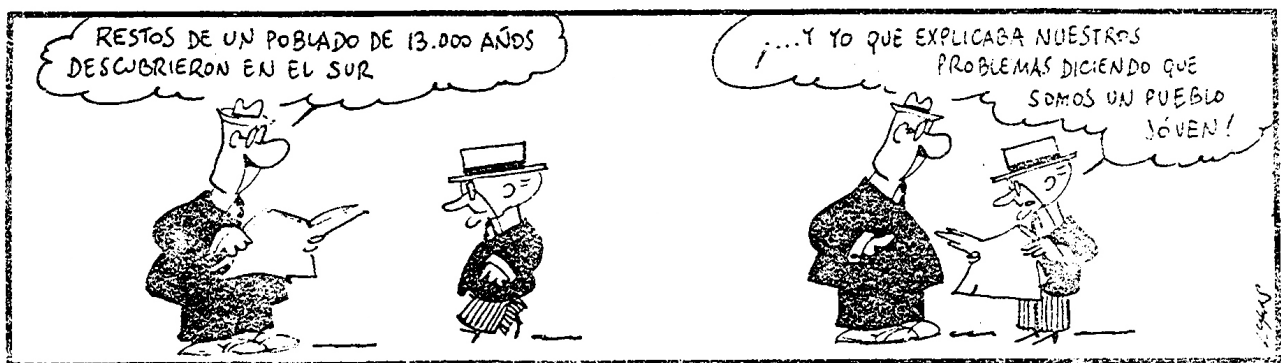
"Excavando un par de metros por debajo de una playa de estacionamiento en el centro comercial de Los Angeles, un equipo de arqueólogos descubrió uno de los mayores barrios de luces rojas de California, donde, hacia fines del siglo XIX, vivían y prosperaban centenares de prostitutas. Inicialmente convencidos de haber encontrado una letrina, los arqueólogos trajeron a la luz inconfundibles 'objetos del oficio más viejo del mundo' y muy pronto entendieron que estaban parados sobre lo que una vez había sido un enorme burdel. Entre los elementos recobrados figuran algunas botellitas de medicamentos y perfume, muñecas de porcelana, un frasco de 'Líquido Profiláctico' y otro del misterioso 'Jarabe Calmante de la Señora Winslow', una mezcla de opio y brandy. Tales objetos dan luces acerca de una época histórica donde la falta de leyes e instituciones, la tolerancia moral y el espíritu de aventura gobernaban la vida de la última frontera del Oeste norteamericano. Los Angeles vivió hacia 1880 el primer período auténtico de expansión económica, cuando se terminó el ferrocarril que cruzaba el país de este a oeste. En los últimos 20 años del siglo pasado, la población de la ciudad —en la época un centro agrícola— aumentó de 11 mil a 102 mil habitantes. El flujo de turistas, buscadores de oro, aventureros, criminales buscados por la policía de otros estados, rufianes y borrachos creó la prosperidad de los burdeles de la ciudad. El barrio de luces rojas estaba formado por una hilera de casitas de ladrillos de un piso, con puertas a la calle. Las mujeres se paraban en los umbrales o recorrían las aceras tratando de pescar clientes, pero el clima moral era tan indulgente que ellas mismas podían hacerse publicidad, portando carteles o asistiendo a las carreras de caballos. 'Personas de toda clase social o grupo étnico consumían en la época grandes cantidades del famoso Jarabe de la Señora Winslow, a base de opio y brandy', explica el doctor Adrian Praetzelles, de la Sonoma State University. Julia Costello, una de las arqueólogas a la cabeza de la expedición, se declaró 'sorprendida' por la cantidad de objetos hallados bajo la playa de estacionamiento de Union Station, que fuera construida en los años 30".

(*La Epoca*, 7 de junio de 1996, Santiago).



A éste parece que lo están sacrificando por subversivo extremista... Tiene anteojos contra El Sol (cortesía de Branko Marinov).

Don Memorario



PUBLICACIONES



- ☛ **Agua, ocupación del espacio y economía campesina en la Región Atacameña: Aspectos dinámicos.** Universidad Católica del Norte, Antofagasta, Chile & Institut Français de Recherche Scientifique pour le Développement en Coopération, ORSTOM, Paris, Francia, 1995, 111 págs. - P. Pourrut & L. Núñez (Eds.). EDITORIAL Una nueva relación entre las sociedades y el medio ambiente / El desierto, el hombre y el agua: Problemática regional en torno al agua (P. Pourrut) / Evolución de la ocupación y organización del espacio atacameño (L. Núñez) / Contexto histórico y social del manejo de los recursos agropecuarios en los oasis de San Pedro de Atacama (F. Rivera) / Tierra, agua y sociedad atacameña: Un escenario cambiante (H. Gundermann & H. González) / El agro y la identidad atacameña: Entre la crisis y la esperanza (P. Pourrut & L. Núñez)
- ☛ **América, antiguo Nuevo Mundo, Tomo II (Educación Básica)** - M^a de los Angeles Villaseca R., A. M^a Andwandter R. & Sociedad Chilena de Arqueología. Santiago: Santillana del Pacífico S.A., 1995, 127 págs.
- ☛ **Arte rupestre de Caspana: Pasado y presente** - Pablo Miranda, Angela Bascuñán & Amalia Córdova. Videocasete financiado con el aporte de FONDART, Ministerio de Educación. Santiago: Producciones del Supay, 1996, 21 min.
- ☛ **Carnaval en Aiquina: Tiempo del verde, tiempo de lluvia** - C. Mercado, P. Rodríguez & M. Uribe. Obra financiada por FONDART, Ministerio de Educación. Santiago: LOM Ediciones / Chimuchina Records, 1996 (incluye casete complementario con grabación y edición de C. Mercado de músicas tocadas durante la celebración del carnaval entre el domingo 1 y el jueves 5 de marzo de 1992).
- ☛ **Chungará Vol. 27, N° 1, enero-junio 1995, Revista del Depto. de Arqueología y Museología, Universidad de Tarapacá, Arica** - C. Santoro (Ed.). PRESENTACION / ARQUEOLOGIA El arte rupestre de Taira dentro de los problemas de la arqueología atacameña (J. Berenguer) / ZOOARQUEOLOGIA Antecedentes sobre la historia natural de la taruca (*Hippocamelus antisensis d'Orbigny* 1834) y su rol en la economía andina (N. I. Díaz) / MUSEOLOGIA Vinculación de la comunidad con el Museo Arqueológico San Miguel de Azapa, Arica-Chile (J. Córdova, & A. Cuadra) / RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS Ina Rosing: Los dioses andinos de la lluvia o el manejo simbólico del clima (reseñado por J. van Kessel).
- ☛ **Dr. Max Uhle: Su permanencia en Chile, de 1912 a 1919** - P. Dauelsberg H., Separata de *Sonderdruck aus Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 15: 371-394, Bonn 1995.
- ☛ **El Precolombino**, abril-julio de 1996, Informativo del Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago - L. Cornejo & C. Sinclair (Eds.). EDITORIAL / Museo Chileno de Arte Precolombino: Una utopía americana / Exhibir sonidos (J. Pérez de Arce A.) / Notas / Sobre toquios y otras chimuchineadas (C. Mercado) / Eventos / Archivo de videos etnográficos / Archivo de música indígena / Biblioteca / Servicios.
- ☛ **Espacio y significación en el arte rupestre de Taira, río Loa / II Región de Chile: Un estudio arqueoastronómico** - F. Vilches V. Memoria para optar al Título de Arqueóloga, Depto. de Antropología, Universidad de Chile (Profesor-Guía: J. Berenguer R.). Financiada por FONDECYT, Proyecto N° 1940099. Santiago: 1996, 261 págs.
- ☛ **Valles, Revista de Estudios Regionales, N° 1, 1995, Revista del Museo de La Ligua, La Ligua** - M. Godoy O. (Ed.). EDITORIAL / Rescatar la memoria (J. Teiller) / Permanencia y cambio en las fiestas rituales de Chile central (C. Mercado) / Cultura, espacio y tiempo en la prehistoria de la Provincia de Petorca (J. Rodríguez L. / Conservación y patrimonio en la Provincia de Petorca (F. Basilio Farias) / Asentamiento humano y construcción de espacio urbano: Los Vilos 1855-1965 (I. Goicovic D.) / Documentos para el estudio de la historia regional (M. Godoy O.). ISSN 0717-179X.

NOTICIAS & ANUNCIOS

S.O.S. PARA EL BOLETIN

José Berenguer R. (Editor) informa que el atraso con este *Boletín* ha llegado a los colegas se debe a una inusual recarga de trabajo en tareas de su institución y de la tesis que se encuentra escribiendo. Como esta recarga no concluirá sino en agosto de 1997, es posible que también se produzcan demoras en las entregas de los números 23 y 24. Por esta razón, se solicita a uno o más socios de buena voluntad que ayuden al Editor en el procesamiento de esas futuras ediciones. Específicamente, se requiere que durante diciembre/enero y junio/julio colaboren en cualquiera o todas las siguientes actividades: edición de la información y escritos a publicarse; preparación de un ejemplar para ser formateado e impreso en Laser por Luis Cornejo (Editor Asociado); "pegoteado" de las páginas para preparar un original; impresión en off-set en DIMACOFI y distribución del *Boletín* a los socios.

ERRATA

José Berenguer R. informa que por un involuntario error de edición en el artículo de la sección NOTAS & COMENTARIOS "Nuevos sitios para la ocupación Formativa del valle de Quillagua", de C. Agüero, M. Uribe y O. Reyes del *Boletín* N° 21 (1995: 24-27), se omitió una nota pie de página que decía que ese trabajo fue consecuencia del Proyecto FONDECYT N° 1950071.

LAUTARO INCENTIVA UNA NUEVA VOCACION

CONICYT informa que, como parte de la actividad "Conversando con Científicos" de la *Primera Semana de la Ciencia y la Tecnología* (ver comentario en EVENTOS REALIZADOS), la alumna de 4° Medio Doina Mumita declaró: "¡Confirmé mi vocación! Con Lautaro Núñez me decidí por arqueología!". Lautaro, por su parte, comentó que "este Programa EXPLORA es de extraordinaria importancia porque los jóvenes están en una edad en que necesitan relacionarse directamente con los científicos de este país y estoy convencido que estos testimonios van a producir una marca muy fuerte, una gran motivación en la edad justa y precisa. Es ésta la edad en que los jóvenes necesitan el contacto con los científicos para poder conducir sus intereses e inquietudes por el camino correcto".

SISMO DE ALTA INTENSIDAD EN LA ETNOHISTORIA ANDINA

En el reciente IV Congreso de Etnohistoria, organizado por la Pontificia Universidad Católica de Lima, la historiadora Clara Miccinelli presentó un trabajo que cuestiona decisivamente la identidad del autor de *Nueva Corónica y Buen Gobierno*, atribuida a Guamán Poma de Ayala. Este sería tan solo un testaferrero tras el cual se esconde el jesuita Blas Valera, quien fue marginado de la Compañía de Jesús por haberse pronunciado en contra de las torturas que los españoles infligían a los indios con la anuencia de la Iglesia Católica que los acusaba de idolatría. La noticia ha remecido a todos los estudiosos del mundo andino, ya que la Nueva Corónica está considerada como una de las obras más importantes sobre el descubrimiento y conquista del Perú. Habrá que leer con detención el trabajo de Miccinelli y el documento de Valera, así como esperar la necesaria crítica que tendrá producirse en torno a ellos, antes de determinar cuál es el nuevo estatus que asumirá esta crónica en los estudios andinos.

OBITUARIO

AMERICO GORDON

La actividad de Américo Gordon en la arqueología de La Araucanía se extendió por más de 30 años. Su vida y su trabajo arqueológico coincidieron con la emergencia de la arqueología profesional como una seria y vigorosa fuerza en la Región. Don Américo, como se le conocía entre los colegas y amigos, murió en Temuco el 20 de agosto de 1995. Le sobrevive su hermana Elizabeth Gordon, quien vive en Los Angeles, California.

Como muchos arqueólogos de los '50 y '60, Américo entró a la disciplina casi por accidente: tomó un curso introductorio en la Universidad de Chile y —como él me contó— quedó "hipnotizado" por la arqueología. Aunque su primera actividad fue el negocio de la madera, no dudó en dedicar su intelecto y su tiempo libre al estudio de la arqueología y de los mapuches.

Américo participó en varios proyectos arqueológicos en Chile central, pero su principal proyecto de investigación en el sur fue en Gorbea. Después de la excavación de este sitio y del de Padre Las Casas, le nació una intensa pasión por la arqueología de campo y pronto se involucró activamente en los trabajos de terreno. Durante los años '80 excavó varios sitios, entre ellos Loncoche, Pucón, Huimpil, Moncul y Casa Fuerte Santa Sylvia. Américo sentía también un profundo amor y respeto por los mapuches.

A partir de 1975, él y yo trabajamos en varios proyectos. Acostumbrábamos a discutir las ideas que estábamos poniendo a prueba en el terreno. Américo siempre aportaba sabias observaciones. Lo recuerdo como uno de esos polemistas de trinchera, pero que, sin embargo, más que sostener un "territorio por simple afición a la batalla", contribuyen al logro de nuevas comprensiones sobre un tema. El sabía más acerca de la arqueología de La Araucanía que cualquiera de nosotros, pero no lo mostraba.

Desde 1969 hasta su muerte, entrenó a docenas de jóvenes arqueólogos y antropólogos, quienes hicieron sus primeras armas en terreno bajo su conducción. Durante ese tiempo ellos tuvieron la oportunidad de absorber algo de la muy personal calidez que él siempre sentía hacia la gente del presente y el pasado que estaba estudiando. Américo fue también un gran observador y escuchador. En todas las situaciones en que me tocó verlo, noté que era muy sensible a los sentimientos de la gente del presente.

Es difícil dar una completa semblanza de Américo Gordon como arqueólogo. En terreno era un profesor y un agudo observador. Pese a ser un arqueólogo autodidacta, publicó diversos artículos y produjo numerosos informes técnicos sobre la arqueología de La Araucanía. No dejó ninguna *magnum opus*, pero hay varias breves joyas, muchas de las cuales probablemente no han recibido la atención que merecen. Sus varios artículos sobre los mapuches también han sido y continuarán siendo influyentes. En 1992, la Sociedad Chilena de Arqueología le rindió un homenaje por su contribución a la arqueología.

En definitiva, la evaluación de la gravitación de Américo en la arqueología y antropología de La Araucanía es, quizás, mejor dejarla a quienes no lo conocieron personalmente y que, por lo tanto, pueden tal vez arribar a juicios desapasionados. Para quienes fuimos sus amigos, nuestro recuerdo de él como persona son demasiado vívidos y cálidos como para permitirnos cualquiera pretensión de objetividad académica. Américo fue un riguroso de su disciplina. Fue también, pienso yo, un ser verdaderamente querible. Todos quienes lo conocimos bien lo echaremos mucho de menos.

Tom Dillehay

EL RINCON RUPESTRE



ARTE RUPESTRE CHILENO EN SELLOS POSTALES

Hans Niemeyer F.

Nos ha parecido oportuno dar a conocer a los colegas, miembros de la Sociedad Chilena de Arqueología y en especial a aquellos amantes del arte rupestre, que el pasado año de 1995, la empresa de Correos de Chile me solicitó consejo y fotografías para dedicar una serie de cuatro sellos postales como un homenaje a los hombres (¿y mujeres?) que pintaron y grabaron las rocas de Chile. Entre muchos cientos, elegí dos de la región de Antofagasta y dos de la de Coquimbo. Los textos que los acompañan son los siguientes:



- El Cerro "El Buitre" se alza majestuoso frente a Monte Patria, en la confluencia de varios ríos de la cuenca del río Limari. En sus cumbres de 1800 metros sobre el nivel del mar se encuentra un importante sitio de culto manifestado por expresiones de arte rupestre, propias del estilo Limari. Una de las figuras más nítidas y a la vez más típicas es la máscara hierática que se reproduce en el sello, grabada en una pared vertical del afloramiento rocoso de la cima.



- El pequeño valle del Encanto, en las proximidades de la ciudad de Ovalle, se abre en el corazón de las terrazas del flanco sur del río Limari. Su natural atractivo ha incentivado al poblador prehistórico a fijar en él su hábitat. Los portadores del complejo cultural El Molle (0-800 DC), se vieron atraídos a grabar en sus yacimientos rocosos figuras trascendentes celtas, como la máscara hierática premunida de frondosos entorchados cefálicos. El sello postal reproduce dos de las más típicas máscaras del estilo Limari.



- Las paredes verticales del profundo cañón del río Loa superior fueron usadas como soporte por los indígenas prehistóricos de grandes paneles de expresión del arte rupestre, en el sector de Taira, distante 90 kilómetros río arriba de Calama. En relación con vertientes de aguas termales, surgen en la pared oriental las famosas pinturas-grabados de Taira, dadas a conocer originalmente por el arqueólogo sueco Stig Rydén. En un majestuoso estilo naturalista, se reproducen camélidos, casi con seguridad llamas, de gran fidelidad anatómica. El contorno es grabado y el interior relleno con pintura llana. Recientemente se ha propuesto que estos yacimientos son más antiguos de lo que se pensaba y tendrían relación con ritos de domesticación de estos camélidos.



- Unos 40 kilómetros al norte de Taltal, desemboca en el mar la quebrada de El Médano, uno de tantos cursos de agua que escinden los cerros de la costa de ese sector, donde la cordillera alcanza alturas sobre los 2000 metros. En el curso medio superior de ésta, por sobre el techo de las camanchacas, los indígenas pintaron con tintes rojos sobre las paredes y en los escalones de la quebrada cientos de escenas de arponeo, captura y arrastre de cetáceos y grandes peces desde balsas de cuero tripuladas, lo que constituye una de las más grandes e importantes muestras de arte rupestre indígena del litoral americano. Sin duda, reflejan actos votivos en pro del éxito en la captura de los animales marinos.

Creemos que en esta ocasión como en otras, estamos contribuyendo a la divulgación del arte rupestre nacional como una de las manifestaciones culturales más notables de los pobladores de Chile en el remoto pasado.

COLUMNA TEXTIL

INTRODUCCION AL ESTUDIO ICONOGRAFICO DE TEXTILES ARQUEOLOGICOS DE ARICA

Helena Horta T.

El estudio iconográfico realizado por la autora de este texto, basado en los textiles decorados de la Colección Manuel Blanco Encalada, ha permitido establecer que cada uno de los grupos culturales que coexistieron en el valle de Arica, desde el Periodo Medio al Intermedio Tardío (ca. 500-1500 DC.: Cabuza, Tiwanaku, Azapa-Charcollo, Maytas, San Miguel, Pocoma y Gentilar), puso especial énfasis en diferenciarse de otros grupos a través de aspectos formales, decorativos y de colorido de la vestimenta. En los tejidos prehispánicos nada es fortuito, tanto la elección de los motivos decorativos como su ubicación en el espacio de la pieza y el uso de determinados colores, indican que a pesar de la proximidad e interacción en que vivieron dichos grupos humanos, hay elementos singulares de cada uno de ellos, que se conservaron por mucho tiempo y se mantuvieron como tradiciones fuertemente arraigadas, no cediendo a la presión de influencias nuevas. Empero, hay también elementos asimilados de otros grupos, que indican que paralelamente se dió un proceso de adaptación diferenciada de tradiciones decorativas, lo cual permitiría quizás postular un sustrato ideológico común, al menos para los grupos del Intermedio Tardío (Maytas Tardío, San Miguel, Pocoma y Gentilar).

La presente reseña de pasos metodológicos a seguir en la identificación de los motivos decorativos de textiles arqueológicos, pretende entregar pautas básicas que puedan ser manejadas por arqueólogos u otros profesionales, cuando éstos se enfrenten a textiles o fragmentos de los mismos, durante excavaciones o revisión de colecciones (fig. 1). Esta metodología ha sido puesta en práctica en los proyectos FONDECYT 1930202 y 1960113.

Primer paso

Consiste en definir el carácter de los motivos. En este punto tenemos dos posibilidades: a) *la decoración es figurativa* o b) *abstracta o no-figurativa*. Al interior de la decoración figurativa podemos reconocer *figuras antropomorfas* y *figuras zoomorfas*. La abstracta, por su parte, corresponde a: a) *figuras geométricas*, b) *composiciones geométricas*, compuestas por formas repetidas simétricamente, en imagen-espejo y c) "*patrones geométricos*" (cf. Bird 1943, *Excavations in Northern Chile, Anthropol. Papers*, Amer. Museum of Nat. History. Vol. 38, New York), que corresponden a composiciones más complejas en torno a un eje con centro romboide.

En el caso de la decoración figurativa, es conveniente también establecer qué elementos acompañantes aparecen asociados a determinadas figuras antropomorfas y zoomorfas (e.g., hexágono concéntrico en el caso de figuras Maytas y San Miguel Temprano; voluta "S" en piezas San Miguel Tardío, Pocoma). Dichos elementos pueden aparecer al interior de las figuras o alrededor de ellas.

Respecto a la figuras antropomorfas, éstas pueden ser: a) *bicéfalas* o b) *monocéfalas*. A su vez, todas presentan algún tipo de tocado cefálico, variación de número de dedos en las extremidades (2 a 5), y los brazos flectados en diversa orientación (hacia arriba o hacia abajo).

En relación con las figuras zoomorfas, éstas también pueden ser: a) *bicéfalas*, o b) *monocéfalas*. Durante el estudio iconográfico de más de 200 piezas decoradas de la Colección, además de las observaciones hechas en relación con otras colecciones, se reconocieron representaciones de los siguientes animales: camélido, serpiente, pájaro, felino, simio, batracio y lagartija.

Respecto a las figuras geométricas, la voluta "S" es el motivo que se mantiene vigente —con distintas variaciones— por mayor tiempo. Lo hemos detectado desde tejidos Cabuza Tardío hasta tejidos Gentilar, e incluso Inka. Los ganchos, por su parte, van cobrando fuerza desde Maytas, imperando más tarde en los tejidos Pocoma.

Las composiciones geométricas y los "patrones geométricos" se convierten en la decoración estandarizada de San Miguel Tardío y Pocomá, aunque el origen de ambos tipos de decoración encuentra sus raíces en Maytas.

La decoración estructural figurativa, vale decir, la obtenida por medio del tejido mismo y gracias al empleo de urdimbres complementarias, sólo se presenta en *chuspas*, bolsas-fajas e *inkuñas* de los períodos Medio e Intermedio Tardío. Ya bien entrado este último período se observan casos excepcionales de decoración estructural figurativa en *unkus* y taparrabos. Por lo general, los *unkus* son decorados con listados policromos, tanto laterales, como en diversas ubicaciones al interior del cuerpo de la pieza, pero siempre en forma de listas verticales llanas.

Segundo paso

Consiste en establecer la distribución espacial del o los motivos detectados al interior de la pieza. En este punto, nos encontramos frente a las siguientes posibilidades: la superficie puede encontrarse a) dividida por tres o más franjas verticales decoradas (en el caso de *chuspas* e *inkuñas*), b) íntegramente decorada, en forma continua (*chuspas* y bolsas-fajas), c) íntegramente decorada, pero no en forma continua, presentando una división horizontal en su parte inferior (algunas *chuspas* San Miguel y Pocomá) y d) el anverso con decoración continua o al interior de franjas, y el reverso dividido longitudinalmente en dos partes iguales, pero de diferentes colores y en el punto de encuentro de estas dos mitades con una delgada franja decorada (algunas bolsas-fajas San Miguel Tardío).

Tercer paso

Consiste en definir los colores que imperan en la pieza: a) color de fondo o "pampa" intermedia (*unkus*), b) colores de los listados laterales de *unkus*, *inkuñas* y taparrabos, c) colores de las franjas decoradas de *chuspas*, bolsas-fajas, taparrabos e *inkuñas* y d) colores de listas de enmarque que presentan algunas franjas decoradas.

En conjunto, estos tres pasos nos entregan un cúmulo de información que puede conducirnos a establecer la identidad cultural de dicha pieza, así como su pertenencia a un grupo humano determinado, de manera semejante a como la información que entrega el análisis tipológico de la cerámica se ha utilizado tradicionalmente en arqueología

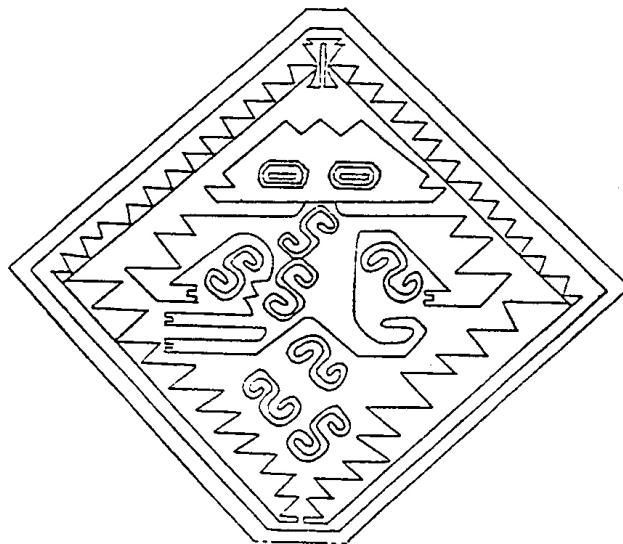


Figura 1. Motivo zoomorfo (felino ?) de cola enroscada y extremidades anteriores radiadas, sitio AZ-8, tumba P 1/1, bolsa-faja N°1479, Colección Manuel Blanco Encalada.

ARQUEOLOGIA POR CONTRATO

ESTUDIOS DE IMPACTOS AMBIENTALES: COMPONENTE DE PATRIMONIO ARQUEOLOGICO

Coordinación Nacional
Consejo de Monumentos Nacionales

A continuación se expone un breve resumen de algunos de los estudios de impactos ambientales (EIA) vinculados al patrimonio arqueológico que han sido analizados por el Consejo de Monumentos Nacionales entre octubre de 1995 y mayo de 1996, en virtud de las leyes 17.288 y 19.300. Importa destacar que el Consejo debe analizar además los otros componentes del patrimonio cultural que están clasificados como monumentos nacionales, como es el caso de los Monumentos Históricos, Monumentos Públicos, Zonas Típicas y Santuarios de la Naturaleza. De acuerdo a la legislación de medio ambiente cada uno de estos estudios debió ser calificado por el Consejo, indicándose las observaciones que correspondan en orden de su respectiva línea de base, identificación y evaluación de los impactos, y sus planes de mitigación, contingencia y compensación, los cuales fueron comunicados a CONAMA.

1. PROYECTO: Relleno Sanitario Las Bateas Oriente. PROPONENTE: Kenbourne Ingeniería Ambiental S.A. (KIASA) y DEMARCO S.A. CONSULTORES: Universidad Católica de Valparaíso, Facultad de Ingeniería - Ingeniería de Construcción, Asistencia Técnica. UBICACION: Fundo Las Bateas; RM; provincia Chacabuco; comuna Til-Til.

PATRIMONIO CULTURAL: El estudio se orientó a detectar la presencia de patrimonio arqueológico. Se reconocieron 9 sitios de distinta funcionalidad: habitacionales (aleros y campamentos), de trabajo (cantera-taller, fundiciones mineras) y rituales (piedras-tacita). Para la etapa de construcción del proyecto, el impacto es tipificado como "medio positivo" y para la etapa de operación como "nulo".

2. PROYECTO: Gasoducto GasAndes. PROPONENTE: Gasoducto GasAndes S.A. CONSULTORES: CADE - IDEPE. UBICACION: RM; provincia Cordillera; comunas San José de Maipo, Pirque y San Bernardo.

PATRIMONIO CULTURAL: Mediante examen directo en terreno y análisis bibliográfico, se identificaron 57 yacimientos arqueológicos. Para la evaluación de impactos ambientales, los sitios son clasificados de acuerdo a su naturaleza y singularidad y a su ubicación respecto del trazado del proyecto. A partir de ello se plantean recomendaciones en cuanto a las obras que implica el proyecto. En el Plan de Prevención de Riesgos se incluyen medidas para prevenir, entre otros, los impactos sobre los sitios arqueológicos.

3. PROYECTO: Proyecto Minero Collahuasi (explotación y procesamiento de cobre; traslado mediante mineroducto; instalación portuaria en Patache). PROPONENTE: Compañía Minera Doña Inés de Collahuasi S.A. CONSULTORES: Geotécnica Consultores. UBICACION: I Región; provincia Iquique; comuna Pica.

PATRIMONIO CULTURAL: En el área cordillerana se detectaron 75 sitios (19 prehispánicos; 11 coloniales y 45 republicanos). De ellos, 5 serán afectados directamente por el proyecto, pero no tienen carácter patrimonial o importancia arqueológica. Dicho impacto será mitigado mediante el diseño y aplicación de un Plan de Estudio Arqueológico, efectuando los registros correspondientes y considerando el envío de las piezas valiosas a lugares para esos fines. Para el área destinada a la instalación portuaria (Patache), se plantea: "...las instalaciones propuestas al no ocupar yacimientos arqueológicos, antropológicos y/o históricos, no afectan el patrimonio cultural." Sin embargo, como precaución, la vía de acceso al área del puerto será señalada y destacada.

4. *PROYECTO: Relleno Sanitario de Residuos Sólidos Domiciliarios Bio-Cultura Santa Marta. PROPONENTE: Empresa Nacional de Servicios de Aseo S.A. (ENASA S.A.). CONSULTORES: ENASA S.A. UBICACION: predio Rafael Ruiz-Tagle; RM; comuna Talagante.*

PATRIMONIO CULTURAL: En el área de cobertura del proyecto se detectaron 3 sitios de interés arqueológico y/o histórico cultural. El área inspeccionada se caracteriza como de escasez de evidencia arqueológica. Sin embargo, por la cercanía de importantes yacimientos y por la relevancia de la zona misma para la prehistoria chilena, se le atribuye "un aire muy particular y complejo arqueológicamente."

5. *PROYECTO: Río Cóndor (explotación de bosque nativo). PROPONENTE: Forestal Trillium Ltda. CONSULTORES: Dames & Moore. UBICACION: XII Región; provincia Porvenir.*

PATRIMONIO CULTURAL: Se destaca la importancia del estudio por la inexistencia de trabajos anteriores en el área. En las áreas de estudio (sector Río Bueno, Estancia Vicuña y Puerto Arturo) se detectaron importantes vestigios arqueológicos, sin embargo no se realiza un análisis detallado sitio por sitio.

NOTA: luego de la revisión de este EIA, se consideró que la línea de base arqueológica presentada no era suficiente para realizar una evaluación de impactos ambientales, por lo que solicitó completarla haciendo un análisis sitio-a-sitio. Esta observación, en general, es acogida positivamente por el proponente.

6. *PROYECTO: Gasoducto Trasandino y Distribución de Gas Natural en Chile. PROPONENTE: Gasoducto Trasandino S.A. (TransGas) y Gas de Chile S.A. (GasChile). CONSULTORES: Dames & Moore. UBICACION: Con una longitud de 785 km, el gasoducto cruza la cordillera de Los Andes por el paso de Buta Mallín, siguiendo principalmente el trazado del Oleoducto de ENAP para llegar a Pinto y luego Coronel. La línea principal continúa desde Pinto hacia el norte pasando cerca de las ciudades de Talca, Curicó, San Fernando y Rancagua, para llegar a Santiago y, por último, continuar hasta Quintero (regiones V, RM, VI, VII y VIII).*

PATRIMONIO CULTURAL: Se realizó una inspección de sitios arqueológicos en una franja de 300 m de ancho con el gasoducto como eje, dividiendo el trazado en 5 sectores. En el sector A1 (Reserva Nacional Ñuble) se detectaron 8 sitios; sector A2 (Limite Reserva Nacional Ñuble hasta Pinto): 1 sitio y 2 zonas de riesgo; sector B (Valle Central): 5 sitios y 17 zonas de riesgo; sector C1 (Lateral Sur): ninguno; y sector C2 (Lateral Norte): 5 sitios y 8 zonas de riesgo. En la evaluación de impactos ambientales se plantea que los sitios arqueológicos podrían ser destruidos por encontrarse en el eje del gasoducto o dentro del área de construcción de éste. Las medidas de mitigación propuestas están orientadas a evitar el paso por lugares de interés arqueológico, histórico o cultural y minimizar cualquier menoscabo de estos recursos.

7. *PROYECTO: METROGAS (distribución de gas natural en área urbana de Stgo.). PROPONENTE: METROGAS S.A. CONSULTORES: CADE - IDEPE. UBICACION: RM.*

PATRIMONIO CULTURAL: No incluye línea de base relativa al patrimonio cultural.

8. *PROYECTO: Líneas de Transmisión Charrúa - Ancoa - Alto Jahuel. PROPONENTE: Compañía Nacional de Transmisión Eléctrica S.A. (TRANSELEC). CONSULTORES: Dames & Moore. UBICACION: Se trata de un tendido eléctrico de 195 km entre las subestaciones Charrúa y Ancoa (regiones VIII y VII respectivamente) y otro de 250 km entre las subestaciones Ancoa y Alto Jahuel (esta última en la RM).*

PATRIMONIO CULTURAL: En el estudio se indica que en general el tendido eléctrico atraviesa sectores de baja o nula presencia de recursos culturales y arqueológicos. Las excepciones corresponden a 3 sitios, dos de los cuales son de pequeñas dimensiones. El impacto sobre los sitios es negativo, pero de baja magnitud.

9. PROYECTO: Caminos de Acceso y Líneas de Alta Tensión a los Proyectos Nevada y El Indio. PROPONENTE: Barrick - Chile Ltda. CONSULTORES: Barrick - Chile Ltda. UBICACION: Precordillera de Vicuña, IV Región.

PATRIMONIO CULTURAL: Se realizó una prospección arqueológica en tres sectores definidos en función del área de cobertura del proyecto y de sus antecedentes arqueológicos. En ellos se detectó un considerable número de sitios de diversa funcionalidad, tanto arqueológicos como históricos. Se identificaron impactos sólo para la etapa de construcción debido a: preparación de sitios; construcción de caminos; operación de campamentos; áreas de empréstito, de estacionamiento, de acopio y preparación de material; y construcción de una subestación eléctrica. Dichos impactos fueron tipificados como menores. En el Plan de Medidas de Mitigación se plantea que "Aquellos sitios con algún valor histórico arqueológico cultural potencialmente afectados por el proyecto, se evitarán."

10. PROYECTO: Proyecto Minero Altamira (explotación de mineral a tajo abierto y subterráneo; instalaciones y acueducto de 50 km). PROPONENTE: Minera Altamira S.A. CONSULTORES: Dames & Moore. UBICACION: II Región, comuna Tal-Tal y III Región, comuna Diego de Almagro.

PATRIMONIO CULTURAL: La revisión de antecedentes bibliográficos señala la presencia de yacimientos arqueológicos en la zona de Altamira, sin embargo durante la inspección de terreno se constató que éstos están a más de 8 km de la mina. Se reconocen impactos sobre los sitios arqueológicos durante la etapa pre-operacional, y es tipificado como neutro.

11. PROYECTO: Central Hidroeléctrica Ralco. PROPONENTE: ENDESA. CONSULTORES: Electrowatt Ingenieros Consultores (Chile) S.A. UBICACION: VIII Región, comuna Santa Bárbara y IX Región, comuna Lonquimay.

PATRIMONIO CULTURAL: El autor del estudio realiza una prospección tanto en el área de influencia directa del proyecto como en su área de influencia indirecta. Detecta una serie de sitios de interés cultural que los categoriza de acuerdo a su funcionalidad y antigüedad relativa (cementerio actual, histórico o arqueológico; sitio habitacional histórico o arqueológico; estructura y, entre otros, cancha de *nguillatún*). Dichos sitios son ubicados en un mapa donde se muestran las instalaciones que implica el proyecto y los límites del área de inundación en función de las cotas máxima y mínima (730 m y 705 m respectivamente). La pérdida de recursos histórico/arqueológicos (1 cementerio histórico, 4 cementerios arqueológicos y 2 sitios habitacionales arqueológico-históricos) por inundación es tipificada como impacto negativo de alta significancia. Para enfrentar lo anterior, en el Plan de Manejo Ambiental se plantea implementar medidas compensatorias destinadas al estudio, rescate y preservación de los recursos existentes en el área de inundación y de obras del proyecto. Adicionalmente se contemplan medidas de difusión sobre los sitios y recursos ubicados en estas áreas. En relación a los sitios detectados fuera de la zona de inundación y obras se consideran medidas de protección y difusión.

12. PROYECTO: Sistema de Transmisión Colbún - Alto Jahuel 220 kv. PROPONENTE: Colbún Machicura S.A. CONSULTORES: Dames & Moore. UBICACION: Se trata de un tendido eléctrico de 253 km entre Colbún y la subestación Alto - Jahuel (regiones VII, VI y RM).

PATRIMONIO CULTURAL: Los estudios realizados entre Alto Jahuel y Colbún muestran que, en general, el tendido proyectado atraviesa sectores de baja o nula presencia de recursos culturales y arqueológicos. Sin embargo, se reconocen 6 sectores de interés patrimonial con probabilidad de ser impactados por el proyecto. Se reconocen impactos durante la etapa de construcción que son tipificados como negativos, de importancia menor y reversibles.

13. PROYECTO: Complejo Industrial Bahía Gente Grande (procesamiento de madera nativa). PROPONENTE: Forestal Trillium Ltda. CONSULTORES: Dames & Moore. UBICACION: XII Región, Porvenir.

PATRIMONIO CULTURAL: Se realizó una prospección de un día que habría abarcado el predio completo de Forestal Trillium (374 há). De esta forma se constató la carencia de vestigios arqueológicos, salvo una piedra de boleadora, propiedad de lugareños entrevistados. Se destaca como recursos histórico las prensas de enfardar lana de la antigua Estancia Sarita.

NOTAS & COMENTARIOS

ARQUEOLOGIA DE LA CORDILLERA DE LOS ANDES 32°- 39° DE LATITUD SUR

Mauricio Massone, Luis E. Cornejo B., Rodrigo Sánchez,
Donald Jackson, Víctor Durán, Alejandro García & Charles Rees

Presentación

La investigación arqueológica en la región de la cordillera andina que se encuentra entre los paralelos 32° y 39° S, tiene una de sus principales limitaciones en la frontera binacional que la recorre separándola en dos. Debido a ella, se dificulta la posibilidad de plantear estudios que involucren territorios que en la prehistoria formaban una unidad y que hoy se encuentran a ambos lados de la frontera. Por otra parte, el intercambio entre los investigadores de ambas vertientes no ha sido suficientemente expedito para suplir las carencias derivadas de la situación antes señalada.

Por esta razón, el Centro de Investigaciones Diego Barros Arana de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos y el Museo Chileno de Arte Precolombino, decidieron organizar un encuentro de investigadores argentinos y chilenos que actualmente se encuentran trabajando en las dos vertientes de los Andes, con la colaboración de la Corporación Nacional Forestal.

El taller se efectuó entre los días 23 y 29 de Octubre de 1995, en la Biblioteca Nacional, el Museo Chileno de Arte Precolombino y en las zonas arqueológicas de El Manzano (Cajón del Maipo, Región Metropolitana) y Radales (VII Región), con visitas a sitios y discusión de temas en terreno.

La reunión consideró tres objetivos básicos: a) promover el conocimiento mutuo de los investigadores y los temas actuales de investigación; b) compartir experiencias que puedan ser de utilidad a todos, en los niveles teórico, metodológico y práctico; y c) promover el desarrollo de estudios conjuntos entre investigadores de distintas áreas, especialmente entre aquellos que se encuentran trabajando en las dos vertientes de la cordillera.

Modalidad

Los panelistas e invitados expresaron sus ideas, experiencias y reflexiones en un ambiente coloquial, que facilitó el diálogo informal, la evaluación de experiencias y la orientación de nuevas formas de trabajo conjunto.

Temas

La reunión consideró los siguientes temas de discusión:

- 1.- Breve presentación de los diferentes grupos de trabajo, poniendo énfasis en los siguientes puntos de reflexión: a) Problemática central de las investigaciones en curso y motivación de cada grupo de trabajo; y b) Área geográfica y sitios en que se trabaja actualmente (Coordinadores: Mauricio Massone y Humberto Lagiglia).
- 2.- Discusión de temas específicos, conducida por dos moderadores: a) Unidades temporales y culturales: Estrategias de cazadores recolectores - estrategias de agricultores (Coordinadores: Luis Cornejo y Alejandro García); b) Metodología de terreno: Estudios espaciales y estratigráficos y comparabilidad de los registros (Coordinadores: Gustavo Neme y Charles Rees); c) Unidades de Análisis artefactuales: Metodología de estudio de materiales tales como lítico, óseo, cerámico, carbón, etc. (Coordinadores: Donald Jackson y Víctor Durán); y d) El enfoque regional y sus alcances: Proposiciones para integrar la arqueología cordillerana centro Sur a ambos lados de la cordillera, Paralelos 32° a 39° latitud Sur (Coordinador: Iván Cáceres).

Conclusiones

Unidades temporales y culturales: Estrategias de cazadores recolectores - estrategias de agricultores.

La primera sección de trabajo del taller se concentró en la discusión acerca de la construcción del marco histórico cultural en esta región, poniéndose especial atención a los métodos de datación y a las categorías analíticas y descriptivas utilizadas.

En lo referente a la cronología, una parte importante de la discusión se destinó a la técnica de termoluminiscencia, la cual no ha tenido en la arqueología argentina el impacto que ha tenido en Chile, donde ha sido ampliamente utilizada para construir secuencias. Se planteó la necesidad de estandarizar más su uso en ambos lados de la cordillera, dadas las muchas ventajas comparativas de este método frente a otros (e.g., la posibilidad de fechar materiales de superficie o de colecciones). A la vez, se consideró la necesidad de lograr mayores ajustes en el método, tanto en su fase de recolección de las muestras como en su posterior análisis, con el fin de solucionar algunas de las divergencias hasta ahora observadas (e.g., diferencias al comparar con dataciones C-14) y que, en parte, han contribuido a la reticencia de los arqueólogos argentinos.

Por su parte, la discusión en torno a los marcos histórico culturales dejó en claro que no existe acuerdo sobre las definiciones de los esquemas culturales utilizados y tampoco sobre sus contenidos y su ubicación cronológica. Con algunos matices locales, quedó de manifiesto que entre ambas vertientes de la cordillera existe una divergencia de forma y fondo en este tema, privilegiándose en Chile el concepto de "período" y en Argentina el de "etapa", lo cual hace difícil una unificación de criterios. Una posición alternativa sugiere concentrarse en la exploración de procesos culturales prehistóricos, sin recurrir a marcos culturales determinados. Ante estas divergencias, se sugirió la necesidad de hacer explícitos los códigos y contenidos en cada caso, de tal manera que se perciba con claridad la posición de cada investigador con respecto a esta temática.

Metodología de terreno: Estudios espaciales y estratigráficos y comparabilidad de los registros.

Se advirtió una gran divergencia en los métodos utilizados tanto entre Chile y Argentina, como entre investigaciones de un mismo país. Por esta razón, la comparabilidad de los registros arqueológicos entre ambos lados de la cordillera y, en general, del área dependía fundamentalmente de: a) Explicitación de la metodología. Hubo consenso entre los participantes en la necesidad de detallar, lo más extensamente posible, la metodología empleada en la construcción de los datos. En este mismo sentido, se apreció la necesidad de realizar presentaciones de los datos de forma sistemática. b) Uso de medios rápidos y eficientes de comunicación de la información, tomando especialmente en cuenta la lentitud que tienen las publicaciones en ambos países. Se discutió la potencialidad de medios como Internet para la exposición de investigaciones y de sus resultados en forma expedita.

Unidades de análisis artefactuales: metodología de estudio de materiales arqueológicos.

A este respecto, no se consideró conveniente iniciar una discusión tendiente a uniformar criterios tipológicos o nomenclatura. Se prefirió en cambio dar espacio para que cada equipo de investigación explicara cómo habían encarado el estudio de los diversos materiales arqueológicos, especialmente cerámica, lítico y óseo, en sus respectivos proyectos de investigación.

Los análisis cerámicos se basan fundamentalmente en el tratamiento de superficie y particularmente en las características de las pastas. La exposición ante los asistentes de fragmentos cerámicos de varios sitios, tanto de la vertiente oriental como occidental de la cordillera, condujo a un rico intercambio de opiniones sobre las similitudes de los grupos cerámicos, así como de los alcances y limitaciones de sus análisis técnicos. Mas allá de lo tipológico, se adentró en la problemática de la cronología y economía de los grupos agroalfareros cordilleranos.

En lo que se refiere a conjuntos líticos se trataron aspectos tales como la producción de instrumentos, con especial énfasis en los estudios de los productos o desechos de talla, que, junto con los análisis distribucionales, permiten

la inferencia de las cadenas operativas representadas en los sitios, infiriendo su función y relación con el patrón de asentamiento. Otro aspecto de carácter analítico fue el estudio de micro-huellas de uso en materiales líticos, para la identificación de funciones y usos específicos. Por otra parte, se abordaron los problemas de identificación de las fuentes de materias primas (análisis de elementos trazas) y sus implicancias a nivel regional. No menos relevante fue la discusión en torno al comportamiento secuencial de los conjuntos líticos y sus eventuales relaciones espaciales.

Respecto a los estudios arqueofaunísticos, se enunciaron algunos problemas sobre la identificación taxonómica, cuantificación, y aspectos relacionados con dieta, estacionalidad y condiciones paleoambientales. En particular, se discutieron las implicancias de este tipo de análisis en relación a la tafonomía y sus implicancias en los procesos de formación de sitios.

Por último, las visitas a sitios y la observación directa de distintos tipos de materiales arqueológicos motivó un gran número de discusiones, que enriquecieron el conocimiento empírico, metodológico y teórico en cuanto a la diversidad y complejidad de las distintas evidencias arqueológicas.

El enfoque regional y sus alcances: Proposiciones para integrar la arqueología cordillerana centro sur a ambos lados de la cordillera (Paralelos 32° a 39° latitud Sur).

De la reunión se desprende que en los Andes centrales de Chile y Argentina el grado de conocimiento general del desarrollo cultural prehistórico varía notablemente en cada zona o región. Asimismo, la profundidad en el tratamiento de cualquier tema particular presenta grandes variaciones. En este mismo sentido se debe agregar la adscripción de los distintos investigadores a perspectivas de estudio sumamente diversas. Estos elementos dificultan la comunicación y discusión de problemas comunes a ambos lados de la Cordillera, aun en una misma vertiente.

Por esta razón surge claramente la necesidad de implementar varios caminos: a) Continuar el recién iniciado proceso de integración de la información obtenida en la práctica arqueológica de ambos países, materializando un intercambio más activo de publicaciones, información básica e información académica entre investigadores y, especialmente, entre instituciones; b) Formular problemas de investigación que involucren el estudio de ambas vertientes cordilleranas y encarar proyectos binacionales destinados a temas específicos tratados desde una perspectiva unificada; c) Promover el intercambio de estudiantes e investigadores entre ambos países, tanto en las actividades de campo como en las de análisis de laboratorio y gabinete; y d) Continuar realizando encuentros binacionales en forma periódica, manteniendo el esquema de talleres abiertos, con exhibición de materiales y visitas a sitios arqueológicos.

CARACTERIZACION DE DOS TIPOS CERAMICOS YA DEFINIDOS: CHARCOLLO Y CHIZA MODELADO

Patricia Ayala & Mauricio Uribe

El presente artículo forma parte de un trabajo más amplio en el cual se entrega un análisis técnico-estilístico de los tipos cerámicos identificados en la fragmentería cerámica de los Cementerios de Quillagua y en las colecciones Latcham, Pica-8, Solor-4 y Chacance-1 (Ayala & Uribe 1996Ms).¹ Una parte de los resultados de esta investigación consiste en la distinción de cuatro componentes alfareros que se denominaron: Loa/San Pedro, Tarapacá, Valles Occidentales y Altiplánico. Cada uno está integrado por distintos tipos cerámicos que tradicionalmente son considerados característicos del Periodo Intermedio Tardío de esas regiones.

El estado actual de la investigación sobre la alfarería prehispánica del Norte Grande permite, por un lado, caracterizar de manera comparativa los grupos cerámicos ya definidos para algunas regiones (Varela et al. 1993; Uribe 1994Ms, 1995 y 1996Ms; Ayala 1995Ms; Ayala & Uribe 1995; Espouey et al. 1995). Por otro, permite entregar las herramientas metodológicas básicas, descriptivas y estadísticas para realizar un análisis detallado donde se precisen las características de pasta, color, tratamiento de superficie y forma de ciertos tipos cerámicos, atributos que a pesar de ser ampliamente conocidos en el medio arqueológico, no cuentan con una caracterización

adecuada. Tal es el caso de los tipos cerámicos Charcollo, Chiza Modelado y Rojo Violáceo que identificamos en las muestras antes mencionadas (cf. Dauelsberg 1973; Orellana 1968; Tarragó 1989).

El objetivo de este trabajo es entregar una caracterización detallada de los tipos Charcollo y Chiza Modelado, integrantes del Componente Tarapacá, para de esta manera aportar a la prehistoria del Norte Grande con definiciones claras y detalladas del registro cerámico, el cual sin duda entrega información relevante a la hora de reconstruir el pasado prehispánico². Nuestro análisis indica que el uso indiscriminado de las mismas denominaciones para artefactos que a primera vista se asemejan, genera interpretaciones o inferencias incorrectas respecto a las relaciones culturales y temporales entre distintas regiones. Este es el caso de los tipos en cuestión, ya que los tipos Charcollo y Chiza de Tarapacá, específicamente de Pica, son estructural y tecnológicamente distintos a los que aparecen en Arica y, los que a su vez aquí podrían llamarse como tales, no tienen la representación estadística que tienen en Pica o Quillagua ni presentan las mismas asociaciones culturales. Es así como, el Charcollo de Azapa que aparece en muy escasas cantidades, se encuentra estrechamente ligado a cerámica Tiwanaku y Cabuza; en cambio, el de Tarapacá es muy abundante y, cuando no aparece solo, se asocia al Rojo Violáceo atacameño. Por su parte, el Chiza resulta ser un tipo casi exclusivo de Pica, ya que muy ocasionalmente se le registra en otros sitios de Tarapacá, mientras que en Arica aún no lo hemos registrado, por lo menos, de la forma en que se presenta en Pica. Por tales razones, nos parece fundamental dar a conocer las características estructurales y tecnológicas, así como estilísticas, de esta alfarería tan particular de Tarapacá, con la idea de contribuir a superar las inferencias tan livianas que muchas veces hacemos en arqueología. Por lo mismo, se propone agregar a las denominaciones originales, la del sitio-tipo tarapaqueño que es Pica-8 y, al mismo tiempo, revalorizar el enorme caudal de información que contiene dicha colección.

Tipo Pica/Charcollo

Pasta: Es una pasta compacta de aspecto general areno-granulosa densa en inclusiones blancas —que tienden a ser las más abundantes— cuarzo, negras y escasa mica; las formas de estas inclusiones varían entre angulares y redondeadas, y su tamaño de mediano a fino, distribuyéndose de manera homogénea en la pasta. No se identifican cavidades de ningún tipo y su fractura es más bien resistente, por otro lado, no se observa la presencia de núcleos en corte fresco, sino una pasta de color parejo que evidencia una cocción oxidante completa.

Superficies: Ambas caras son alisadas, pero la exterior presenta un tratamiento burdo que se caracteriza por una gran cantidad de estrias hechas con un instrumento duro y distribuidas heterogéneamente por todo el cuerpo de la vasija. A diferencia del cuerpo, el cuello presenta una superficie muy bien alisada, que se explica por ser la parte del cerámico que se toma para levantarlo. Es frecuente observar la presencia de manchas oscuras en la cara exterior de estos cerámicos, además de la aplicación dispareja y descuidada, a modo de brochados, de una pintura roja en algunos casos.

Formas: Se identificaron exclusivamente formas restringidas independientes. Corresponden a botellas de cuerpo esférico y en varios casos a cuerpos ovoide-invertido de base convexa y convexa apuntada, respectivamente. Sus cuellos son evertidos de labio convexo y se caracterizan por ser bastante estrechos y relativamente cortos. En contados casos, que corresponden a botellas de cuerpo ovoide invertido y base convexa apuntada, se identificaron protuberancias emplazadas en ambos lados de la base del cuello.

Este tipo cerámico ha sido identificado principalmente en la Región de Tarapacá, específicamente en Pica-8, donde alcanza una alta popularidad al igual que en los cementerios de Quillagua y Chacance-1, en el Loa Inferior. Sin embargo, su presencia no ha sido constatada en sitios del Loa Superior, Loa Medio y San Pedro de Atacama, situación que, sin lugar a dudas, apoya su filiación tarapaqueña. Las fechas TL preliminares para el Cementerio Oriente de Quillagua son (UCTL 735) 1055 DC y (UCTL 736) 1110 DC.

Tipo Pica/Chiza Modelado

Pasta: Se distinguen dos tipos de pasta. La primera ya había sido reconocida por Dauelsberg (1972-73) y tiende a ser la más abundante en la muestra, corresponde a una pasta compacta de aspecto general arenosa en la que se distinguen inclusiones blancas y negras de tamaño fino y formas redondeadas que se encuentran distribuidas de manera homogénea en la pasta. El otro tipo de pasta se caracteriza por ser granulosa, densa en inclusiones gruesas

de cuarzo y negras de formas angulares que se distribuyen de modo homogéneo. La fractura es resistente y en la mayoría de los casos no se observan núcleos en corte fresco lo que sugiere una cocción oxidante completa.

Superficie: Respecto al tratamiento de superficie se observan variaciones en las piezas analizadas. Por lo general se aprecia una superficie exterior alisada con manchas oscuras en algunos sectores y en otros casos se identificaron estrías de pulimento dispares aplicadas de manera descuidada en la superficie. En cuanto a la cara interior se observa una superficie alisada por completo.

Formas y modelados: Se consideró necesario describir ambos aspectos juntos, ya que la presencia de modelado tridimensional que involucra a casi toda la pieza así lo requiere. De manera general podemos decir que se trata de piezas restringidas correspondientes nuevamente a botellas y, en forma novedosa, algunos jarros. Todas tienen cuellos evertidos, angostos por lo general, que terminan en labios convexos y bases en todos los casos convexas.

Botellas y jarros con modelado antropomorfo en el cuello. Se trata de botellas de cuerpos esféricos con base convexa y cuello evertido angosto. Estos presentan un punto de engrosamiento exterior que provoca una inclinación del borde hacia el interior, por lo que el diámetro de la boca resulta ser inferior al del cuello. Por otro lado, se identificó la presencia de unas pocas asas en arco lisas que se ubican en el lado opuesto al modelado y emplazadas verticalmente de labio/hombro o cuello/hombro. En este caso el modelado ha sido aplicado en el borde superior de la botella o jarro. Son rostros antropomorfos que han sido confeccionados mediante la aplicación de más arcilla y de incisos. Con esta última técnica se delinean ojos "grano de café" y se hacen las narices a través de dos pequeñas incisiones paralelas bajo los ojos. En cambio, el agregado de arcilla fue utilizado para modelar orejas, narices y bocas (abiertas), con lo cual se completa la representación antropomorfa de las piezas. Una situación que se observó sólo en una vasija es la presencia de brazos y manos con dedos relizados con ambas técnicas, que se localizan en la parte frontal rodeando el cuerpo del cerámico hasta el diámetro máximo³.

Botellas antropomorfas femeninas con modelado tridimensional completo. Se trata de tres piezas, prácticamente idénticas, que por el motivo antropomorfo del modelado podrían considerarse una variante del grupo anterior. Sin embargo, son diferentes a aquél ya que el modelado implica toda la pieza. Son vasijas asimétricas de forma más bien alargada-horizontal que presentan el cuello justo al centro del cuerpo, que correspondería al vientre de la figura femenina. La base de estas vasijas es convexa alargada y sus extremos se muestran notablemente disminuidos en relación al resto de la vasija; en tanto los bordes son evertidos cortos y muy estrechos. Con la aplicación de materia arcillosa se modelaron trenzas a los costados de la cara y brazos que se ubican sobre el cuerpo. En la cara, ubicada en un extremo de la pieza se observan ojos, nariz y boca hechos por agregado o desplazamiento de arcilla complementados con incisos. En el otro extremo se tiene, en dos casos completos, la presencia de prolongaciones a manera de piernas o pies, situación que no es apreciada en el tercer caso, pero donde sí se identifican dos abultamientos en lo que correspondería al pecho, como si se tratara de senos.

Botellas ornitomorfas con modelado tridimensional completo. Corresponde a botellas que presentan un modelado que involucra toda la pieza. En este caso la vasija representa un motivo ornitomorfo en que la cabeza se ubica en el borde superior del cuello. Se utilizó una técnica mixta en la elaboración de los modelados. Se aplicó arcilla para la elaboración de ojos y para darle forma al pico y en algunos casos para ponerles una especie de orejas a ambos lados del cuello, rasgo que les otorga un aspecto más antropomorfo a las caras; por su parte los incisos se usaron para remarcar ojos y boca. En cierto sentido, se acercan bastante a las primeras piezas descritas. Siguiendo el motivo que representan, el cuerpo de las vasijas tienen una forma horizontal más bien asimétrica, es decir, con un extremo más angosto que el otro. En la parte superior del cuerpo, sobre el lomo, se aprecia la aplicación de arcilla con técnica de pastillaje para representar las alas, las que fueron enfatizadas con incisiones oblicuas para lograr el aspecto requerido. La cola ubicada en el extremo más angosto presenta incisiones en la parte de arriba.

Botellas ornitomorfas dobles con modelado tridimensional completo. Estas mantienen las mismas características que las anteriores con la diferencia de que corresponden a dos piezas unidas entre sí por un costado, una de las cuales adquiere un aspecto más naturalista al no presentar apertura en el cuello. Es importante destacar el particular modelado del pico de estos cerámicos, que presenta la boca abierta y al parecer no se confeccionó con la técnica de pastillaje, sino que se modeló a partir de la misma arcilla del cerámico (desplazamiento de materia). La otra pieza que acompaña a la representación naturalista guarda las mismas características que las descritas para las botellas ornitomorfas con modelado tridimensional.

Finalmente, es necesario mencionar la presencia en la colección de Pica-8 de una pieza incompleta de cuerpo alargado que representa un motivo zoomorfo indeterminado, ya que en un extremo presenta una cara con ojos abultados y en el otro un cuello evertido de labio convexo. La superficie de esta pieza es particular puesto que presenta un engobe rojo muy tenue, situación que no deja de ser interesante si consideramos que en la muestra analizada es el único caso en que se identificó este tratamiento, anteriormente ya descrito por Dauelsberg (1972-73). Dentro la variedad de motivos representados en la decoración modelada, este mismo investigador describe cabezas de camélidos muy estilizadas a las que podría corresponder este ejemplar, pues parece que en algún momento tuvo orejas (hoy quebradas) de forma relativamente punteagudas que sugieren la representación de este tipo de animal.

Este tipo cerámico ha sido identificado en la colección de Pica-8, donde su presencia --si bien no abundante-- es igualmente evidente que la del Charcollo. Su distribución se circunscribe a la región tarapaqueña, con algunos pocos exponentes en el río Loa (Quillagua). En los Valles Occidentales, de acuerdo a las últimas investigaciones en Arica, su presencia es más dudosa, pues no se registra hasta el momento este tipo de piezas como había anunciado Dauelsberg (1972-73), a quien debemos su definición.

REFERENCIAS

AYALA, P., 1995Ms. Análisis de una muestra de cerámica de superficie del Pukara de Lasana: contribución a la arqueología del período Intermedio Tardío del Loa Medio, Informe de Práctica Profesional, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología, Universidad de Chile, Santiago.

AYALA, P. & M. URIBE, 1995. Pukara de Lasana: Revalidación de un sitio "olvidado" a partir de un análisis cerámico de superficie. En: *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología de Chile*, Antofagasta (en prensa).

DAUELSBERG, P., 1972-73. La cerámica de Arica y su situación cronológica. *Chungara* 1: 15-26.

ESPOUEY, O.; M. URIBE, A. ROMAN & A. DEZA, 1995. Fechados por termoluminiscencia para cerámica Tiwanaku de Arica (Valle de Azapa). En: *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología de Chile*, Antofagasta (en prensa).

ORELLANA, M., 1968. Tipos alfareros en la zona del río Salado. *Boletín de Prehistoria* 1: 3-31.

TARRAGO, M., 1989. Contribución al conocimiento arqueológico de las poblaciones de los oasis de San Pedro de Atacama en relación con los otros pueblos puneños, en especial el sector septentrional del Valle Calchaquí. Tesis Doctoral, Universidad Nacional de Rosario, Rosario.

URIBE, M., 1995Ms. La cerámica arqueológica de Santa Bárbara: contextos de pastores - caravaneros en la Subregión del Alto Loa (1200 - 1480). Informe de Práctica profesional, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología, Universidad de Chile, Santiago.

—1995. Cerámica arqueológica de Arica (extremo norte de Chile): Primera etapa de una revaluación tipológica. En: *Actas de XIII Congreso Nacional de Arqueología de Chile*, Antofagasta (en prensa).

—1996Ms. Cerámica arqueológica de Arica (Extremo Norte de Chile): Segunda etapa de una revaluación tipológica. Informe de Proyecto Fondecyt 1930202, Santiago.

VARELA, V.; M. URIBE & L. ADAN, 1993. La cerámica arqueológica del sitio "Pukara" de Turi: 02TU001. En: *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología de Chile*, Temuco.

NOTAS

¹ Este artículo es resultado del proyecto FONDECYT 1950071 "Variabilidad textil durante el Período Intermedio Tardío en el valle de Quillagua: Una aproximación a la etnicidad".

² El componente Tarapacá está también integrado por las ollas asimétricas o "jarros-zapato", formas que que no serán consideradas aquí.

³ El análisis cerámico del sitio Quinchamale, en el Sector Santa Bárbara del Alto Loa, dio cuenta de la presencia de fragmentos correspondientes a un estrecho cuello de una pequeña botella. Este cuello tiene la particularidad de presentar agregados de arcilla que representan posiblemente las orejass de un rostro antropomorfo. Si bien se trata sólo de fragmentos, el tipo de forma y modelado recuerda bastante a las vasijas descritas aquí y fueron clasificados dentro del tipo Chiza Modelado (Uribe 1995Ms). Se trataría de uno de los pocos ejemplares de este tipo conocidos en las tierras altas de Atacama

EXCAVACIONES DE SALVATAJE E INSPECCION ARQUEOLOGICA EN EL FUNDO SANTA AUGUSTA DE QUINTAY, V REGION: INFORME PRELIMINAR

Pilar Rivas H. & Carlos Ocampo E

A raíz de la construcción de un complejo turístico en el Fundo Santa Augusta de Quintay aparecieron en dos oportunidades restos culturales (sitios arqueológicos: N°1 "Cancha de Golf" y N°11 "Potrero El Trébol Sureste"), que debieron ser rescatados ante su inminente destrucción (fig. 1). A su vez, a fin de conocer anticipadamente los restos presentes en su propiedad y continuar las obras resguardando el patrimonio cultural y cumpliendo así con la legalidad vigente, la empresa MANUREVA decidió acatar las recomendaciones de los consultores y encargó un estudio de impacto sobre los recursos culturales en el área de cobertura del proyecto, para lo cual se realizó una inspección arqueológica en toda el área comprendida en los terrenos de su propiedad, trabajo que derivó en un catastro de sitios arqueológicos en el fundo Santa Augusta, con sus respectivas evaluaciones y recomendaciones.

Quintay ofrece condiciones óptimas para el asentamiento humano, existiendo una gran variedad de microambientes que lo hacen apto para un tipo de explotación de carácter mixto, donde junto a los recursos marinos se encuentra gran abundancia de recursos terrestres de quebradas relacionadas al estero El Jote y sus afluentes y tierras aptas para la agricultura, además de lugares dotados de materias primas (lítico, arcilla, etc.). Esto quedó constatado durante la inspección realizada allí (Ocampo & Rivas 1994Ms.), en la que se registraron diversos sitios arqueológicos y hallazgos aislados que reproducimos para este informe en el mapa de la localidad de Quintay escala 1:25.000, los que se recomienda mantener como reservas del patrimonio cultural protegido por la LEY 17.288 (1991). Los sitios reconocidos hasta la fecha evidencian diversas ocupaciones a partir del Agroalfarero Temprano hasta tiempos históricos y se encuentran emplazados desde la playa hacia los faldeos de la cordillera de la costa asociados al sistema de quebradas allí existentes. Cabe destacar que la mayoría de los sitios arqueológicos de esta localidad ocupa el área piemontana de la ladera W de dicho cordón montañoso.

Los restos arqueológicos que subyacen en el área identificada son particularmente interesantes dado su alto potencial informativo para la ciencia, porque representan ocupaciones humanas prehistóricas que no habían sido documentadas como multicomponentes en la secuencia ocupacional de un mismo espacio físico. La variabilidad ocupacional registrada en los diferentes sitios habitacionales y de cementerio en el fundo Santa Augusta de Quintay, se presta para investigar relaciones intersitios y definir el patrón general de subsistencia y asentamiento para cada grupo cultural identificado, al mismo tiempo que permite estudiar desde un punto de vista histórico-cultural los procesos y cambios de estos grupos a través del tiempo.

Sitio N°1 "Cancha de Golf"

Corresponde a un sitio arqueológico residencial y cementerio emplazado en la playa grande de Quintay, donde se registra una secuencia ocupacional multicomponente dejada por grupos portadores de tres tradiciones culturales agroalfareras diferentes, que se extienden desde el Período Agroalfarero Temprano hasta el tiempo de la invasión inkaica en Chile central (fig. 2). La composición cultural del sitio consta de una ocupación inferior por grupos portadores de una tradición cultural alfarera temprana, identificada como Bato II, seguida por una ocupación intermedia de grupos de tradición Aconcagua, la que aparece mezclada como resultado de la alteración de la matriz provocada por el arado y la maquinaria pesada, con elementos de la ocupación final del sitio identificada como perteneciente al Período Inka de Chile central.

Estratigráficamente, estas manifestaciones se presentan en dos niveles culturales separados por un estrato de arena estéril. Cabe insistir que el nivel superior del sitio contiene tanto a la segunda como a la tercera ocupación identificada. Esto se debería a los efectos del arado y al tráfico de maquinaria pesada que habrían disturbado la depositación de los niveles de más arriba. En aquellos lugares menos impactados, el piso de este primer nivel superior no registra elementos de tipo inkaico, por lo que inferimos que estos dos componentes habrían coexistido sólo en los últimos momentos o en las fases finales de la ocupación del sitio.

Nivel Inferior, Componente Bato II: Aun cuando la depositación en todo el sitio es bastante homogénea y las áreas de actividad no se presentan tan claras como en el nivel superior, se distinguen en este nivel tres sectores adyacentes ocupados de manera relativamente diferencial: el sector SW, que correspondería al sector habitacional del sitio; el sector central y N del sitio, en donde los restos culturales se encuentran dispersos homogéneamente sin distinguirse áreas de actividad específicas, alcanzando el basural conchífero su máximo espesor, y el tercer sector, adyacente al extremo N del sitio, destinado a los entierros. En un área excavada de aproximadamente 22 m² rescataron siete sepulturas individuales.

Nivel Superior: a) Componente Aconcagua: sobrepuesto al primer nivel Bato y separado por un estrato de arena culturalmente estéril, encontramos el nivel ocupacional intermedio correspondiente a grupos pertenecientes al complejo cultural Aconcagua. Un grupo portador de esta tradición se instaló en el sitio en un momento en que éste estuvo despoblado. Si bien dicho sitio había sido utilizado como asentamiento y lugar de enterratorios por una población alfarera temprana, éstos habrían abandonado el sitio por razones que desconocemos. En este nivel se distinguen a su vez tres sectores en cuanto al uso del espacio: la parte S, asociada a las actividades residenciales, en donde se distinguen varias unidades que parecen corresponder a pisos habitacionales de diversas viviendas; el basural; y, adyacente a estos hacia el E, un sector de entierros a bastante mayor profundidad que los entierros del período anterior.

Es decir, estaríamos ante una población de tradición Aconcagua asentada en el área y muy bien adaptada al ambiente marítimo y continental, dedicada principalmente a la extracción de recursos marinos, que entierra a sus muertos junto al lugar donde habita. Al parecer, se trataría de grupos familiares asentados y no de individuos que venían especialmente a aprovechar los recursos del litoral. Incluso la presencia de niños podría estar reflejada por las varias figurillas en miniatura de greda y piedra, representando parte de las actividades lúdicas infantiles.

Cabe destacar que la presencia conjunta para la tradición Aconcagua de sitio habitacional y cementerio está escasamente documentada, representando el sitio Cancha de Golf, un caso que replantea -al menos para la costa- la afirmación de Durán y Planella (1989: 317) en el sentido de que "La selectividad de lugares especialmente destinados a cementerios constituye una importante e innovadora pauta de comportamiento cultural en este período".

b) Ocupación Inkaica: Proporcionalmente, destaca el bajo porcentaje de material cultural correspondiente a la presencia inkaica en el sitio, consistiendo éste en fragmentos de cerámica y en una tumba en que yacen los restos de un infante acompañado de abundante ajuar. Tanto este ajuar como los restos de alfarería depositados en el sector habitacional del sitio, revelan que el breve lapso de presencia inka ocurrió sólo en las últimas fases ocupacionales del sitio y estaría relacionado a grupos portadores de una tradición Diaguita/Inkaica proveniente del Norte Chico que coexiste con el grupo local.

A la luz de las evidencias, parece tratarse de un acontecimiento especial dentro de la ocupación del sitio. Pensamos que mientras un grupo identificado o partícipe del complejo cultural Aconcagua habitaba el sitio en

forma permanente, o al menos durante una larga temporada, habría arribado un grupo Diaguita/Inkaico relacionado con la invasión inka, quizás de paso, compuesto por pocos individuos, entre los que se incluye al menos un grupo familiar que enterró a su hijo en el sector adyacente al sitio habitacional.

El sitio N°11 "Potrero Trébol SE"

Se encuentra en una terraza fluvial piemontana emplazada en el interfluvio entre una quebrada y el estero El Jote, aproximadamente a 19 m snm y a 1.900 m de la costa. Se trata de un sitio de asentamiento y cementerio atribuible al Período Agroalfarero Temprano del litoral de Chile central, dada la presencia de ciertos elementos identificados como componentes del Complejo Cultural Bato desarrollado en la zona.

Distinguimos en este sitio dos sectores respecto al uso del espacio, si bien existe una continuidad entre ambos sectores: el sector NE, consistente en un basural conchífero, en donde sólo se encuentran evidencias del aspecto doméstico del sitio; y el otro sector, situado en el área S del sitio, donde encontramos la presencia conjunta de las actividades domésticas o residenciales y de aquellas actividades funerarias (cementerio).

Durante la excavación se encontró un total de 17 entierros en contexto, a los que se suman otros cinco individuos recuperados como resultado del trabajo de la maquinaria pesada. Coincidiendo con otros sitios identificados como Bato, los grupos aquí asentados usaron el mismo espacio para vivir y para enterrar a sus muertos, aun cuando se reconoce un uso diferencial de dos sectores contiguos al interior del sitio: uno, de uso exclusivo como basural conchífero, y el otro, donde además de vivir enterraron a sus muertos. El sector del basural no presenta fogones ni estructuras y el material se encuentra disperso homogéneamente en toda su extensión. Inmediatamente bajo el depósito ocupacional, el sector de los entierros presenta una gran cantidad de piedras, tipo emplantillado. Debajo y alrededor de este rasgo se depositó a los muertos. Dentro de las prácticas funebrias del grupo Bato, tanto del sitio 1 como del 11, cabe destacar: la modalidad de enterrar a los muertos adultos en posición decúbito ventral hiperflexados con los pies hacia la espalda, probablemente amarrados en fardos funerarios; la presencia de deformación craneana tabular erecta en la mayoría de los individuos; la presencia de tembetás discoidales *in situ* en algunos de los individuos masculinos adultos; y la presencia de los entierros inmediatamente bajo el piso ocupacional.

RECONOCIMIENTOS Agradecemos a todos los colegas que participaron en las diferentes etapas de nuestro trabajo: Carolina Agüero, Manuel Arroyo, Eugenio Aspillaga, Juanita Baeza, Verónica Baeza, Mónica Barrera, Francisco Castec, Florence Constantinescu, Miguel Chapanoff, Alejandra Didier, Adriana Goñi, Paola González, Juan Carlos Hagn, Carolina Jiménez, Alfonso Madrid, Cristina Prieto, Jorge Rodríguez, Rodrigo Sánchez, Manuel San Román, Valentina Trejo, Loreto Vargas y Omar Reyes; a los obreros que con gran entusiasmo y simpatía colaboraron con nosotros; y, muy especialmente, a la empresa MANUREVA y su personal, por habernos otorgado toda clase de facilidades en la realización de este trabajo en terreno, en particular a Franco Gatto, por su apoyo casi incondicional y afectuoso.

REFERENCIAS

DURAN, E. & M^a T. PLANELLA, 1989. Consolidación agroalfarera: Zona Central. En: *Culturas de Chile: Prehistoria*, J. Hidalgo et al., Eds., pp. 313-327. Santiago: Ed. A. Bello / Sociedad Chilena de Arqueología.

LEY DE MONUMENTOS NACIONALES, 1991. Reglamento de la Ley de Monumentos Nacionales. En: *Diario Oficial de la República de Chile*, 2 de enero de 1991.

OCAMPO, C. & P. RIVAS, 1994Ms. Rescate Arqueológico Sitio "Cancha de Golf" Fundo Santa Augusta de Quintay. Manuscrito. Ciprés Consultores.

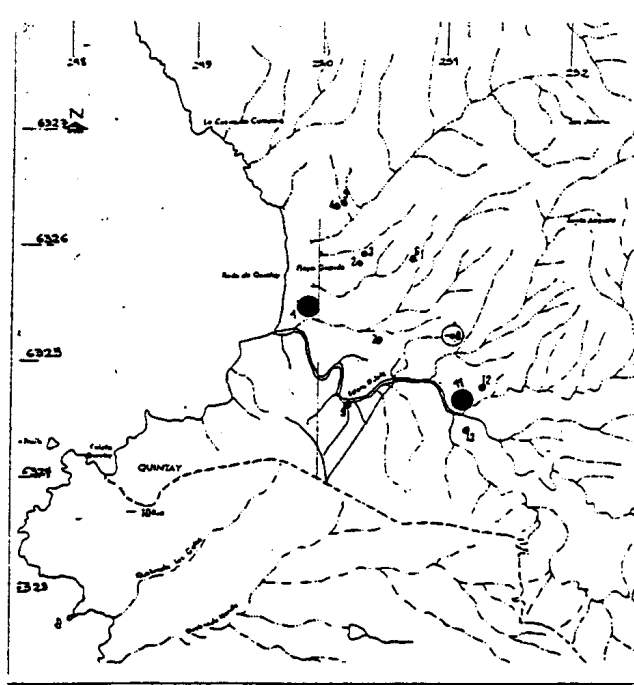


Figura 1. Mapa de los sitios registrados durante la inspección arqueológica en el Fundo Santa Augusta de Quintay.



Figura 2. Cementerio Bato II, Sitio N°1 "Cancha de Golf".

TRIBUNA

EPILOGO PARA LA ALFARERIA DE ARICA Y SU VALLE

Mauricio Uribe R.

Una vez estudiada gran parte de la colección cerámica del Fondo Manuel Blanco Encalada¹, proveniente de Arica, nuestra impresión final es que a partir de un largo periodo Medio en el valle de Azapa, donde debido a la presencia "cultural" Tiwanaku se configuran dos tradiciones alfareras locales sin paralelos previos, Altiplánica y de Valles Occidentales, durante el periodo Intermedio Tardío la segunda de esas tradiciones se confirma como la "dominante", formando parte de la Cultura Arica (Uribe 1995Ms; Uribe et al. 1995Ms.).

Sabemos con gran seguridad que la presencia cultural Tiwanaku se hace presente desde el principio con una cerámica Cabuza Negro sobre Rojo bastante consolidada, que sin tratarse de un arte importado directamente desde la metrópoli, significa un aporte tecnológicamente nuevo para Azapa, donde la alfarería no tenía mayor representación en el contexto funerario de momentos anteriores.² Entre 500 y 700 DC, Cabuza ejerce un dominio exclusivo en cuanto estilo y ofrenda en los contextos funerarios del valle.³ Pero, a partir de algún momento después de 700 d.C. se comienza a manifestar una cerámica local distinta —Maytas-Chiribaya Negro y Blanco sobre Rojo— con un estilo decorativo y morfológico propio, aunque basado en varios elementos Cabuza (más que "altiplánicos"). Los artesanos que elaboran esta alfarería parecen tomar como modelo los jarros Cabuza (su manera de revestirlos con pintura roja y de usar en su decoración los triángulos, pero como motivo principal y con el agregado de pintura blanca). En tanto Cabuza, de manera constante y prácticamente inalterable en el tiempo, reafirma sus lazos estilísticos con Tiwanaku en base a la morfología de las piezas y al énfasis en la decoración de líneas onduladas y triángulos. Maytas-Chiribaya comienza un *desarrollo independiente, pero paralelo*, en el cual "normaliza" la cierta libertad con que los productores y portadores de Cabuza manejan morfología y decoración. Esto significa que se reduce la variedad de formas y la manera de combinar los elementos decorativos, surgiendo verdaderos "emblemas" como el motivo de los "aserrados en V", que le otorgan una clara identidad que permite establecer parentescos con los desarrollos de los valles costeros del extremo sur del Perú y sus cerámicas: Chiribaya, Churajón y Chuquibamba.

Es así que, mientras Cabuza se mantiene estático y muy circunscrito al valle de Azapa alcanzando su climax entre el 800 y el 900 DC junto a los otros miembros de la tradición altiplánica (Tiwanaku V-VI y Azapa-Charcoillo), Maytas-Chiribaya, con su mayor rigidez formal y decorativa, insinúa una amplia red de relaciones espaciales y culturales que potencian una identidad regional no-altiplánica que comienza a fortalecerse desde estos momentos. En este sentido, para mantener su predominio estilístico en los contextos funerarios, Cabuza pareciera no necesitar más que el apoyo que le da su "lejana" conexión con el estado altiplánico, que sólo ocasionalmente se deja ver en alguna tumba del cementerio Az-3 a través de piezas foráneas; Maytas-Chiribaya, en cambio, lo hace estableciendo nexos con los desarrollos menores de los valles costeros para crearse su propio espacio en los cementerios. Este carácter hasta el momento inalterable de Cabuza, se mantiene hasta el completo ocaso del periodo Medio, incluso más de un siglo después de la caída de Tiwanaku en su "colonia" más cercana (Omo, en Moquegua), ocurrido alrededor del 1100 DC. Es decir, se mantiene así (aunque marginalmente) en cementerios como Az-103, hasta más allá del 1200 DC, pudiendo conservar por lo tanto su vigencia como estilo cerámico en los contextos funerarios sin la presencia cultural Tiwanaku, pero cada vez más alejado del valle y cuando aparece en éste o en la playa, con ciertos atributos costeros y Maytas-Chiribaya (Cabuza A y B tardíos).

Por su parte, la cerámica Maytas-Chiribaya se confirma como estilo y va adquiriendo solidez durante esos años de predominio de la tradición altiplánica, aunque siempre con un carácter más marginal, pero manifestando una clara independencia que termina haciéndonos identificarla con individuos capaces de acumular artefactos "exóticos" o de "prestigio" y de alta calidad técnica. Tiende a formar parte en las ofrendas de entierros que reocupan sectores y tumbas de cementerios de la tradición altiplánica, en una violenta demostración de poderes (e.g., Az-3 Sobraya). A estas situaciones, que vienen a decantar a fines del primer milenio de nuestra era, comienzan a acoplarse otras posiblemente relacionadas con el altiplano meridional, representado por la presencia de cerámica Taltape, que en su conjunto comienza a dar cuenta de un nuevo proceso del cual surgirá otro estilo en la tradición de valles occidentales. Es así que, hacia el 900 DC, paralelamente a Maytas-Chiribaya, se desarrolla un estilo denominado San Miguel Temprano, que genera nuevas versiones de uno de los motivos emblemáticos de dichos valles: los aserrados en "V" en negro sobre blanco. Esto, sin duda, representa el ocaso de los modelos alfareros del Periodo Medio. Se comienza a abandonar el revestimiento rojo, cambiado por el blanco que parece aportar Taltape y que

predominará durante gran parte del período siguiente, el Intermedio Tardío, que ya comienza a perfilarse. En este sentido, este último ya parece haber comenzado. Esto también da cuenta de que el estilo alfarero altiplánico debe compartir, aunque separado, el espacio funerario con otros y no puede predominar de manera exclusiva como antes, aun cuando sigue siendo el más importante numéricamente en Az-3, Az-6 y Az-71.

Por su parte, dentro de la tradición de valles occidentales, Maytas-Chiribaya mantiene su posición como la cerámica más importante, mientras San Miguel Temprano comienza un lento desarrollo que, hacia 1200 DC, cuando la tradición altiplánica está colapsando, se convertirá en un estilo maduro haciendo uso de una versión propia de los aserrados en "V" de Maytas-Chiribaya, con la oposición Negro y Rojo sobre Blanco ejecutada en una clase de vasija poco importante para éste como son los cántaros. Pero además, transforma este mismo motivo en lo que llamamos "remolinos" y lo plasma en piezas de morfología propia, jarros y pocillos, que van adquiriendo una importancia semejante a la de los cántaros y, por lo tanto, usualmente aparecerán juntos en las ofrendas de las tumbas de sitios como Az-8. Es así que la variedad morfológica se amplía y la decoración toma un rumbo propio, desligándose de los patrones Maytas-Chiribaya que mostraba San Miguel Temprano, de tal manera que se manifiesta toda una identidad nueva dentro de la tradición que se ha llamado *San Miguel*. Pero, al mismo tiempo, se trata de una identidad nueva que sigue estrechamente vinculada a Maytas-Chiribaya, por cuanto en Az-8 aparecen juntos dentro de algunos contextos funerarios, aunque aquél manifestando un cambio en el elemento central que se encuentra entre los aserrados en "V". La "Y" central transforma su extremo superior angular en curvo, mostrándonos a un *Maytas-Chiribaya Tardío* que es el que sobrevive más allá del Período Medio.

Junto a esto, se registran en el cementerio Az-8 varios individuos que reciben gran cantidad de piezas cerámicas entre sus ofrendas, relacionados quizás con el surgimiento de nuevos poderes tanto en el sitio como en la Tradición de Valles Occidentales. Esto ya se venía manifestando en Az-3 durante el momento final del Período Medio e inicial del Intermedio Tardío, con algunas ricas tumbas con ofrendas Maytas-Chiribaya. Si bien el Período Medio se ha acabado con la caída de Tiwanaku en Moquegua hacia el 1100 DC, alfarería relacionada con este estado sigue produciéndose hasta más allá del 1200 DC y, por el poder que aún deben ejercer sus productores en el valle de Azapa, es probable que recién a partir de esta fecha se manifiesten este tipo de enterratorios de la Tradición de Valles Occidentales y, por lo mismo, que la evolución de San Miguel represente el predominio que ésta comienza a ejercer. Es como si antes lo que suponemos "local" no hubiera tenido la libertad suficiente para manifestarse o "pintarse". Entonces, nos encontramos por fin con el Período Intermedio Tardío, o tal vez con su desarrollo clásico que se expresa, por ejemplo, en la alta calidad técnica que muestran las piezas tanto en forma como decoración, pero también en la cantidad de piezas que se producen, decoradas o no. Si bien con Maytas-Chiribaya esto se insinúa (específicamente en Az-105), la aparición de esa cerámica en el contexto funerario no toma importancia hasta el predominio de San Miguel, que es cuando sale de una especie de "ocultamiento", pues está claro que la funcionalidad que expresan las vasijas "decoradas" debe encontrarse también en cerámica no-decorada, representante de la cotidianeidad de sus usuarios.

Paralelamente, la cerámica Maytas-Chiribaya es tan difusa en su origen y desarrollo como en su desaparición, ya que después de mostrarse en algunos contextos del pleno Intermedio Tardío acompañando a San Miguel, no se registra más. Entonces, vemos a San Miguel solo, como un estilo independiente y sólido, demostrando un alto grado de especialización técnica alfarera en la alfarería, predominando por casi un siglo o más, es decir, hasta bien entrado el 1300 DC.

Es en estos momentos cuando comienzan a ocurrir nuevos cambios en la alfarería, quizás producto de la entrada en escena de otras identidades cerámicas, Pocoma y Gentilar, que parecen tener su centro en la playa, ya que es aquí donde se les encuentra como predominantes en las ofrendas de las tumbas. En el valle los jarros San Miguel comienzan a mostrar cuerpos más angulares (a partir de los ovoides y periformes), así como una decoración basada en amplios espacios o "paneles rojos" que incluso modificarán la estructura del motivo de los aserrados en los cántaros y en los que los cuellos se van haciendo cada vez más tronco-cónicos. Sin duda, la frecuencia que va adquiriendo el color rojo, como en el Período Medio (aunque no como revestimiento) parece ser provocada por el contacto con la cerámica Pocoma Negro y Rojo sobre Superficie Natural. Esta en ningún caso parece surgir como un estilo tardío de San Miguel, sino más bien las nuevas variantes decorativas de éste último serán el producto de dicho contacto y tendrán un desarrollo contemporáneo con Pocoma, hasta el punto de aparecer juntos dentro de las tumbas del valle y la playa. Por una parte, su estilo decorativo es claramente segregable del San Miguel y se registra en formas que aun cuando comparte con aquél, son principalmente aquellas San Miguel no decorado, como los "mates" de cerámica, siendo éstos los que recurrentemente aparecen en los contextos San Miguel de este momento. Por otro lado, Pocoma también desarrolla el motivo de los aserrados en "V", pero de la misma manera

que lo hizo San Miguel en un principio, es decir, creando una versión nueva, aunque, a diferencia del anterior, sin paralelos intermedios previos como fue el reconocido en el San Miguel Temprano. Lo hace dentro de una concepción distinta, a pesar de ejecutarlos en la misma clase de vasijas (cántaros), pues abandona el revestimiento blanco como soporte para la decoración, se cambian el trazo de ésta, el uso de los colores y la configuración misma de los elementos del diseño, por lo cual hasta parece tratarse de un nuevo motivo y, por lo mismo, le hemos preferido dar otro nombre: "pecheras".

De ahí que nos atrevamos a plantear para Pocoma un origen independiente de San Miguel, pero siempre dentro de una misma tradición alfarera: la de Valles Occidentales; pues se confirma el nexo a través del uso emblemático del motivo arriba descrito, dando cuenta de que, semánticamente, se habla un mismo lenguaje. No hay, hasta el momento, ejemplares que den cuenta de una transición, sino que los que combinan características de uno y otro insinúan un proceso de negociación que manifiesta adopciones y apropiaciones. De hecho, otro rasgo importante de Pocoma, como es la ausencia de revestimiento blanco, no es impedimento para encontrar piezas San Miguel con el motivo de las pecheras. En este sentido, parece que estuviéramos presenciando el proceso de negociación del cual hablábamos más arriba, en cuanto la transformación y desaparición de los aserrados en el nuevo estilo San Miguel parece ser una condición necesaria para la presencia de Pocoma. Este último, complementa o equilibra la ausencia del emblema con su propia versión. Por lo mismo, no es extraño encontrarlos juntos dentro de una misma tumba, razón por la cual denominamos a este momento (entre 1300 y 1350 DC) como San Miguel-Pocoma, durante el cual ambos predominan dentro de la alfarería del Intermedio Tardío desde el valle hasta la playa. Sin duda, todo esto insinúa una especie de equilibrio: San Miguel más en el valle, mientras Pocoma más en la playa, puesto que aquí los contextos funerarios presentan casi exclusivamente piezas decoradas Pocoma y Gentilar.

En estos momentos uno de los cementerios más importante de la playa, PIM-3, se configura como uno de los lugares donde se concentra la cerámica Pocoma, acompañada o acompañando a Gentilar Negro, Rojo y Blanco sobre Superficie Natural. Este último, aparece tanto en la playa como en el valle, donde también se encuentra Pocoma, por lo tanto, están estrechamente ligados, sin ser lo mismo. Esta ligazón comienza en algún momento del Intermedio Tardío que debería encontrarse en el lapso de predominio San Miguel-Pocoma o tal vez un poco después del mismo. Finalmente el predominio será de Gentilar, pues éste y no San Miguel se encuentra con el Inca. De cualquier modo, durante aquel lapso, es probable que exista un interés de las gentes del valle por acceder a los espacios o recursos que se ubican en la playa y es debido a esto que se están produciendo los cambios en San Miguel y, por lo mismo, una mayor presencia en el registro alfarero de las cerámicas decoradas en los sitios de la playa con características propias y distintas a las del valle. Esto, porque en la playa, por ejemplo, las piezas decoradas de los contextos funerarios son menos que las no-decoradas, la calidad técnica de ambas es mucho más deficiente que en el valle (a pesar de hacerse casi lo mismo) y hay maneras de decorar que aparecen en un lugar y no en otro.

Paralelamente, en el valle se sigue produciendo este proceso de rápida integración de varios elementos decorativos que parecen tener su *locus* en la playa y que parecen concluir con la presencia del último tipo cerámico de la secuencia, es decir, Gentilar. Esta cerámica reafirma lo que decíamos de Pocoma, esto es, que se trata de identidades estilísticas nuevas y que, sin ser lo mismo, separadas y juntas introducen cambios en San Miguel, generando su nuevo estilo (San Miguel Tardío). Es así como también Gentilar traspasa elementos iconográficos a San Miguel, aunque pareciera que mediatizados por Pocoma como si éste fuera un puente de comunicación entre ambos o la manera de abrir el camino a Gentilar para finalmente dominar en la alfarería del valle.

Por lo tanto, nos topamos con un estilo que parece ejercer un impacto menor sobre San Miguel, pues posiblemente Pocoma ya ha consolidado un fuerte proceso de absorción, el cual se ve acompañado por una disminución en la cantidad de piezas cerámicas decoradas presentes en las ofrendas funerarias, aunque al mismo tiempo, hay un aumento de la intensidad decorativa que podríamos ejemplificar con el término "barroquismo", representado por los jarros Gentilar. Esta situación parece manifestarse con claridad hacia el 1400 DC, dejando casi menos de un siglo de predominio Pocoma-San Miguel, lo que da cuenta de lo acelerado del proceso que decanta en la discriminación de todo un sector del cementerio Az-8 para los representantes de esta situación. Con esto, no estamos diciendo que creamos que la gente que elabora este estilo es gente de la costa instalada en el valle, después de un tan largo desarrollo San Miguel (temprano, clásico y tardío). Lo que queremos decir es que es más probable que sea la misma que producía aquella cerámica, ya que la calidad técnica de las piezas Gentilar de Az-8 tiene un claro referente en la que se venía manufacturando con ese estilo, mientras que en los cementerios de la playa dicha calidad casi no se registra, aunque sí el barroquismo. Es así que los alfareros de la playa seguirán produciendo su cerámica como lo venían haciendo, en tanto que en el valle ésta se hará con la calidad San Miguel

aumentada a grado máximo —muy "fina"— dando cuenta de la existencia de verdaderos especialistas de tiempo completo.

Este barroquismo en un momento de predominio Pocoma-Gentilar en el registro alfarero, con el estilo San Miguel completamente absorbido, se ve enfrentado a la "elaborada sobriedad incaica", ya que hacia el 1500 DC se comienzan a observar piezas Gentilar con ciertos atributos del Horizonte Tardío. Estas son de una alta calidad técnica, ya característica en Gentilar, sin embargo, el barroquismo de la decoración se pierde en beneficio de la simpleza; se pierde también la calidad estética de esa simpleza y, por lo tanto, la habilidad de los artesanos.

Como dijimos, en este momento el antiguo estilo San Miguel surgido en las postrimerías del periodo Medio ha desaparecido completamente, mientras de Pocoma casi no queda nada y Gentilar sobrevive apenas, por lo menos, en el valle. Pero esto no es porque la cerámica vaya desapareciendo, sino porque el decorarla parece ya no importar tanto como en tiempos de Tiwanaku, cuando esta entidad introdujo esta "moda" en Arica y su valle. Ahora, el interés parece trasladarse a la cerámica no-decorada, como lo demuestran importantes cantidades de estas piezas en los sitios de la playa. De esta manera, la cerámica con decoración pintada parece deslegitimarse o desacralizarse como recurso (¿ideológico?) en el contexto funerario, volviendo a situarse, quizás, en la misma concepción que tenía originalmente para los ariqueños durante el Formativo, cuando no se pintaba y sólo algunas veces era puesta como ofrenda en el espacio de los muertos.

NOTAS

¹ Este artículo es resultado del Proyecto FONDECYT 1930202.

² Se han mantenido las denominaciones propuestas originalmente por Dauelsberg y colaboradores; algunas de ellas se han desechado, ya sea por ser tipológicamente redundantes o bien difusas.

³ Las fechas que aquí se entregan forman parte del conjunto de fechados TL obtenido en el transcurso del proyecto FONDECYT 1930202, así como de otras dataciones recopiladas durante el desarrollo del mismo y de los cuales el autor ha hecho una interpretación libre y personal.

REFERENCIAS

URIBE, M., 1995Ms. Cerámicas arqueológicas de Arica: 1ª Etapa de una reevaluación tipológica (periodos Medio y comienzos del Intermedio Tardío).

URIBE, M.; M. MARDONEZ & L. SANHUEZA, 1995Ms. Cerámicas arqueológicas de Arica: 2ª Etapa de una reevaluación tipológica (periodos Intermedio Tardío y Tardío).

**EL
CORREO
DEL CHASKI**



Estimado Pepe: Recibí nota de Fernanda Falabella por Sociedad Chilena de Arqueología, comunicando la aprobación para el funcionamiento del COMITE DE ARTE RUPESTRE en los términos de tu proposición. ¡Felicitaciones! Junto con reiterarte mi colaboración en esa iniciativa tan interesante como necesaria, te hago llegar un documento del año 82 que aporta al tema de "Arte rupestre y museología", aspecto acerca del cual es importante ir fijando posiciones. Adjunto el original en francés por si estimas mejorar la traducción. Ahora trabajo en la traducción de otro más reciente respecto de lo mismo y que a lo mejor podría seguirle en la publicación. Supongo que éste será tema también del próximo Simposio Internacional de Arte Rupestre Andino que anuncia Fernanda y del cual me gustaría tener noticias.

BRANKO MARINOV
Antofagasta 29/v/95

Respuesta: Respecto al COMITE DE ARTE RUPESTRE, la información irá en el próximo número del Boletín en la sección NOTICIAS & ANUNCIOS. Con relación al documento sobre "Arte rupestre y museología" estamos evaluando la posibilidad de publicarlo más adelante. Quedamos a la espera de la traducción del otro documento sobre lo mismo que nos harías llegar.

Estimado colega Berenguer: Gracias por la comunicación de la SChA, de fecha 30 de abril, recibida hoy. No sé si a Uds. les interesan también las actividades que socios como yo están realizando fuera del país. No he querido últimamente enviar al *Boletín* ninguna noticia justamente porque pienso que lo primordial es dar a conocer las actividades que se están desarrollando dentro de Chile. Si como Editor piensa que puede ser útil incluir aunque sea en pocas líneas el desarrollo de los proyectos que tengo en marcha por otros lados, entonces --por favor-- hágame llegar una señal y enviaré una síntesis por Email. Reciba mis más atentos saludos.

OMAR R. ORTIZ-TRONCOSO
Amsterdam 6/v/96

Respuesta: Desde luego que sería muy útil. Nos interesa publicar en el Boletín toda información sobre las actividades académicas que desarrollan nuestro socios dentro y fuera del país, incluyendo investigaciones sobre temas de Chile y el exterior. Cuando se trata de proyectos de investigación, recomendamos seguir las INSTRUCCIONES A LOS AUTORES dadas en el acápite INVESTIGACIONES EN MARCHA, tomando como modelo la sección pertinente según ha aparecido en los dos últimos Boletines.

Señor José Berenguer: Según lo prometido cumplo con enviar a Ud. un breve resumen de los estudios de impacto ambiental que incluyen componente arqueológico, los cuales han debido ser analizados por el Consejo. Sobre este particular he tomado contacto con el consejero Sr. Carlos Aldunate del Solar, quien ha estado de acuerdo en excluir de dicha nota lo relativo a la evaluación misma, centrándose la reseña en los aspectos esencialmente informativos.

ANGEL CABEZA MONTEIRA
Coordinador Nacional
Consejo Monumentos Nacionales
Santiago 3/vi/96

Respuesta: Desde este número del Boletín la información sobre ELA enviada por la Coordinación Nacional del CMN será publicada bajo el nombre de esta entidad en una sección especial denominada ARQUEOLOGIA POR CONTRATO y subtitulada LOS ESTUDIOS DE IMPACTO AMBIENTAL: COMPONENTE ARQUEOLOGICO.

INSTRUCCIONES A LOS AUTORES

INVESTIGACIONES EN MARCHA. Resumen (250-300 palabras) de proyectos en curso (puede ser el resumen presentado en la postulación del proyecto) o sucinto informe de los resultados parciales o finales (máx. 750 palabras). Se ruega ajustar los informes estrictamente al estilo de esta sección del *Boletín*. No incluir referencias bibliográficas ni ilustraciones.

NOTICIAS & ANUNCIOS. Informaciones breves (no más de 600 palabras) sobre actividades de individuos o instituciones que los colegas deseen sean difundidas a través del *Boletín*. El equipo editorial no reporta estas informaciones; la iniciativa corresponde exclusivamente a los interesados.

EVENTOS. Anuncios y comentarios (máx. 600 palabras) sobre EVENTOS REALIZADOS y A REALIZARSE (reuniones científicas, exposiciones, cursos, seminarios, etc.). Sugerimos que los comentarios sobre un evento realizado sean de carácter crítico y, de preferencia, hechos por colegas que no sean los organizadores de los mismos, para así asegurar independencia en los juicios.

PUBLICACIONES. Da a conocer libros publicados en Chile y el extranjero por socios de la SChA. También incluye información de números de revistas nacionales de la especialidad de reciente aparición y, en ocasiones, de revistas internacionales dedicadas a temas de importancia para el medio chileno. Se realiza sólo con datos que llegan al equipo editorial. Los títulos van ordenados en estricto orden alfabético.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS. Destinada a comentarios críticos de libros o artículos de especial relevancia para la arqueología y disciplinas representadas en la SChA (máx. una página tamaño carta renglón seguido; incluir datos completos de obra reseñada).

HUMOR EN LA ARQUEOLOGÍA. Escritos o dibujos humorísticos, propios o ajenos, firmados (uso de seudónimo es opcional) o mencionando la fuente, que guarden relación con la arqueología o con disciplinas afines.

EL RINCON RUPESTRE. Dedicado al "grupo de interés" en arte rupestre. Noticias breves (máx. una carilla tamaño carta renglón seguido, sin subtítulos, con referencias bibliográficas mínimas y puestas en forma abreviada *dentro* del texto; opcional: una o dos figuras adaptables a las dimensiones de la caja del *Boletín*).

COLUMNA TEXTIL. Consagrada al "grupo de interés" en textiles arqueológicos. Noticias breves (máx. una carilla tamaño carta renglón seguido, sin subtítulos, con referencias bibliográficas mínimas y puestas en forma abreviada *dentro* del texto; opcional: una o dos figuras adaptables a las dimensiones de la caja del *Boletín*). Dirigir consultas y contribuciones a la Editora Asociada, Carolina Agüero P., a la dirección postal del *Boletín*.

NOTAS & COMENTARIOS. Destinada a breves artículos informativos sobre una determinada investigación de campo o gabinete (1-5 carillas tamaño carta renglón seguido, incluyendo referencias).

TRIBUNA. Destinada a breves ensayos que representen posiciones controvertidas o nuevas dentro del campo de la arqueología chilena (1-5 carillas tamaño carta renglón seguido, incluyendo referencias; en lo posible, no acompañar ilustraciones).

EL CORREO DEL CHASKI. Correspondencia dirigida al *Boletín* o que el Directorio o el Editor deriven a éste. El Editor se reserva el derecho de acortar las cartas demasiado largas.

Se recomienda a los autores seguir en este *Boletín* el estilo empleado en la sección que desea colaborar. En escritos de una o más carillas, hacerlos llegar en diskette (WordStar 6.0 o Word). Si no, un buen texto mecanografiado es suficiente. El plazo de recepción de escritos vence *impostergablemente* el 31 de mayo (para el número de junio) y el 30 de noviembre (para el de diciembre) de cada año.